

EL RUIEDO

SEM ANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.094 ● 8 junio 1965 ● Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 ● Precio: 10 ptas.

Foto MONTES



LA VERDAD DEL TOREO SE LLAMA
JOSE FUENTES

LA BRAVURA EMIGRA



DOMINGO, 6, EN LA MONUMENTAL DE MADRID. — Una de las corridas que más profunda impresión me han causado en mi vida fue la celebrada hace dos años, poco más o menos, en Vista Alegre con toros de Murteira Grave. La crónica aquella la tituló EL RUEDO «Doce cuernos sin piedad». Eran seis toros de antología, de antología taurina; un compendio de peso, fuerza, terror y pitones en seis animales sacados, al parecer, del primer tomo del «Cossío».

El premio de la reciente Feria de San Isidro al mejor toro lo ha obtenido uno de la ganadería de Asunção Coimbra, aldicarbonero, según unos; salpicao, según otros; bravísimo, por unanimidad.

La novillada enviada por Murteira Grave, de Evora (Portugal), aquella misma ganadería que guardo en el recuerdo, ha sido ni más ni menos que una edición a escala menor de edad de aquella otra corrida de toros. Bravas reses, temperamentales, con casta y fuerza, que me hacen pensar si la bravura no estará emigrando hacia el otro lado de la frontera. Y digo emigrando porque esta ganadería procede de Villamarta, enriquecida con sangre de Guardiola Soto y Samuel Flores, entre otras ganaderías de origen andaluz.

Tal vez juzgando novillo a novillo podamos encontrar algún que otro reparo. Por ejemplo, el segundo se dolió un poco en la suerte de banderillas; el sexto llegó a la muleta un poco descompuesto, tal vez por lo pésimamente picado... Pero creo que estas corridas deben ser juzgadas desde un punto de vista tridimensional, ya que cuando un ganadero es capaz de presentar una homogeneidad sustancial semejante en una sola corrida, los pequeños puntos negativos no son sino la excepción que confirma una regla de buena crianza. El cuarto de la tarde, «Piloto» de nombre, número 265, negro zaino, cuatro varas y vuelta al ruedo, fue el resumen.

Con tal ganado, los toreros pudieron redondear una gran tarde de toros; pero no fue así, tal vez por una equivocada orientación en sus estudios taurinos. Creo que comparando la carrera de torero con el plan educacional, podemos decir que la primera enseñanza es la época de becerrista; el bachiller, la novillería, y el ma-

tador con alternativa, el universitario. Pues bien, estos tres estudiantes de «bachiller taurino» demostraron que han tenido una primera enseñanza equivocada.

Tomás Parra debe ser un autodidacta, ya que en la línea de un toreo «impasible», se limitó a dejar que sus novillos pasasen por su lado en oleadas impresionantes, llevándose lentejuelas e hilos de oro de su traje de luces. También debió llevarse algún novillo botones de su chaleco, todo dentro de una faena a pies juntos, pases por alto y citas de lejos, con actitud paciente, impassible e indiferente. Emoción y valor. Nada más, por lo que se le concedió una oreja en su segundo por el público impresionable, protestada por el que esperaba un toreo ortodoxo.

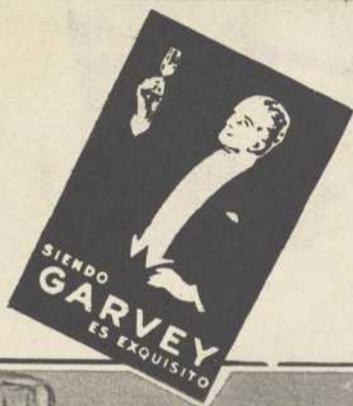
El Pepe encajó más en esta última clase de toreo. Sacó pases que, aunque aislados, fueron aceptables. Casi todos con la derecha, demostrando una entrega total y un valor a toda prueba, sobre todo en la estocada a su segundo novillo, de la que salió empononado sin consecuencias graves, pero que demuestra que se fue al toro en corto y por derecho, demasiado derecho, evidentemente, ya que no vació bien. Esta estocada le valió una oreja.

El Zorro de Toledo vino a la plaza sin facultades, hizo el paseillo cojeando y se jugó la vida en cada lance, en cada pase. Unos lances y pases con exceso de tensión nerviosa. Intentó poner banderillas cortas al último de la tarde; pero el novillo no se dejó, porque el público organizó una tremenda escandalera sin razón alguna, ya que el Reglamento taurino tiene un artículo en el que explica suficientemente la cuestión.

En fin, que lo que no hubo fue, precisamente, lo que necesitaban los novillos: temple. Adelantar la muleta hasta la cara de los animales, tirar de ellos con temple y suavidad, pasárselos por la faja y dejarlos en suerte. Los novillos así lo pedían a gritos, y los novilleros no les supieron escuchar. Valor tienen, provado; sólo les falta aplicación en este su bachiller taurino. Septiembre está ya cerca.

Sólo una cuestión, para terminar: La corrida empezó a las siete de la tarde. Terminó a las nueve, de noche ya, con la luz artificial en la plaza. No lo comprendo.

G.



*si uno es bueno...
el otro es mejor!*

SOLO GARVEY SUPERA A GARVEY

EL RUEDO

Director: ALBERTO POLO

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142. Teléfs. 235 06 40 (nueve líneas) y 235 22 40 (nueve líneas).

Año XX — Madrid, 8 de junio de 1965 — Número 1.094

Depósito legal: M. 881 - 1953

En la foto de la izquierda: Uno de los novillos de Murteira Grave se arranca al caballo de lejos. Abajo, la muerte llega y el novillo no se entrega, la muleta perdida cubre el sitio donde está la espada.



En la foto de abajo, un morrillo, la estocada es accesoria, pero morrillos como este los hemos visto en corridas de postín. (Fotos Trullo y Torrecilla.)



LOS NOVILLOS DE MURTEIRA GRAVE

EL RUEDO tiene la costumbre de dar nota de cada uno de los toros que se lidian en la plaza de las Ventas. No así de los novillos; pero ante la excepcional corrida que jugó don Joaquín Manuel Murteira Grave el domingo en la Monumental, creemos que sus novillos deben en justicia tener tratamiento de toros. Estos son:



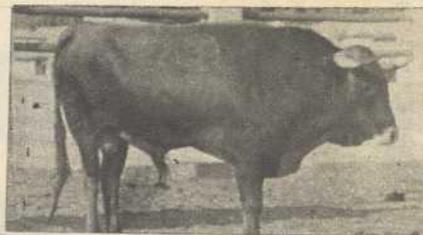
Primero: **COQUITO**, número 271, negro zaíno. Preciosa lámina, apretado de carnes, musculado y un poco adelantado de pitones, respetables pitones. Dio un juego excelente en todas las suertes, tomó cuatro varas y demostró valentía y ganas de pelea en todo momento. Murió de una estocada y tres descabellos defendiéndose



Cuarto: **PILOTO**, número 265, negro zaíno, estupenda lámina, pitones descargados, un poco astifino, musculado, apretado de carnes, se arrancó a los caballos de lejos, como todos; embistió con alegría y nobleza excepcional y aceptó del torero todos los pases que éste quiso. Al terminar la faena el novillo estaba para soportar otra más. Murió de una estocada rápida, sin entregarse. Se le concedió la vuelta al ruedo



Segundo: **TREINTAICINCO**, número 295, negro zaíno, un poco más flojo que el anterior, descarado de pitones, de arrancada áspera en los dos primeros tercios y franca en el último. Tomó dos varas codicioso, aunque salió suelto en un primer picotazo. Un buen novillo de muleta



Quinto: **FUNDIDOR**, número 279, albardado, astifino y bien puesto de pitones, dio un excelente juego en los capotes y se arrancó rápido y derecho a los caballos, llegó un poco distraído a la muleta y murió de una estocada llevándose por delante al torero, en los medios. El mayoral dio la vuelta al ruedo al morir este toro, invitado por El Pepe



Tercero: **CANTAOR**, número 290, negro zaíno, el más joven de todos, al parecer; con genio picante, tomó una sola vara, pero de las que valen por tres; fue el más difícil para el torero por su casta picante



Sexto: **MARINERO**, número 285, negro zaíno, gordo, pero apretado de carnes; tal vez el de más peso, grandes y descargados pitones, casi un toro. Tomó tres varas, ejecutadas malísimamente, a pesar de lo cual llegó a la muleta sin peligro, aunque un poco descompuesto. Murió en los medios también, sin haber sido banderilleado; el torero se empeñó en ponerle un par de las cortas cerrado en tablas, a las que no quiso acudir el novillo

NOVILLADA EN SAN SEBASTIAN DE LOS REYES

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES, 6.—Se lidiaron novillos de don Rafael Espinosa de los Monteros, de Villa del Río (Córdoba), para Antonio Pérez, Cándido Andrés "El Candi" y Pablo Sáez "Barajitos".

Los novillos del señor Espinosa de los Monteros, bien presentados, dieron buen juego, sobresaliendo los lidiados en primero y tercer lugar, que llegaron al último tercio en óptimas condiciones de suavidad y bravura en los entendidos. Todos fueron aplaudidos en el arrastre.

Antonio Pérez, que lanceó embarullado a su primer enemigo, estuvo muy torero con la muleta, ejecutando pases de muy buena factura sobre ambos manos. Destacaron también dos pases de pecho con la mano derecha y los doblones con que inicia la faena. Con la espada entró muy decidido y agarró media estocada en lo alto que bastó. Cortó una oreja. En el cuarto, un novillo colorao, de bonita lámina, que llegó con fuerza a la muleta, se equivocó al iniciar la faena con estatuarios, sin obligar al novillo que embestia con la cara alta, y dejándole cerrarse en tablas, donde le volteó, no hiriéndole de verdadero milagro. Sacó algunos muletazos por alto a base de exponer, aunque sin demasiado lucimiento. Necesitó de dos pinchazos, media estocada y dos descabellos, dando lugar a que sonará un aviso. Escuchó palmas.

El Candi en su primer novillo, el único que ofreció dificultades, estuvo aseado. Con la capa instrumentó unos lances con los pies juntos

sin cesamiadas apreturas, que se aplaudieran. Con la muleta, después de varios intentos sobre ambas manos, lo trasteó por la cara y acabó con una estocada y descabello. Escuchó palmas. El quinto, al que toreó embarullado con el capote, fue una lástima que no llegara con más fuerza a la muleta, le castigaron mucho en varas, pues le sacó muy buenos muletazos sobre ambas manos, pero la flojedad del animal hizo que el público no diera ninguna importancia a la labor del diestro que estaba toreando francamente bien. Lo despachó de tres pinchazos y escuchó palmas.

Barajitos realizó una estupenda faena a su primer enemigo, al que toreó con muy buenas maneras. Los muletazos iniciales, sacándose el novillo a los medios, tuvieron sello de torero del bueno, así como dos series con la derecha impecables en su ejecución. Después de una serie de manoleínas y un desplante de rodillas en tierra necesitó de dos pinchazos sin posar y media estocada. Le fue concedida una oreja. Al sexto, al que lanceó sin quietud, le hizo una faena de aliño, matándolo de seis pinchazos y media estocada. Escuchó palmas.

En los subalternos destacaron Faroles y Cuevas, entre los de a pie, y Cabello y El Mozo, entre los montados.

Antonio SANCHEZ

¡ANTONIO BIENVENIDA!

En una tarde inspiradísima explica la lección más perfecta del arte de torear

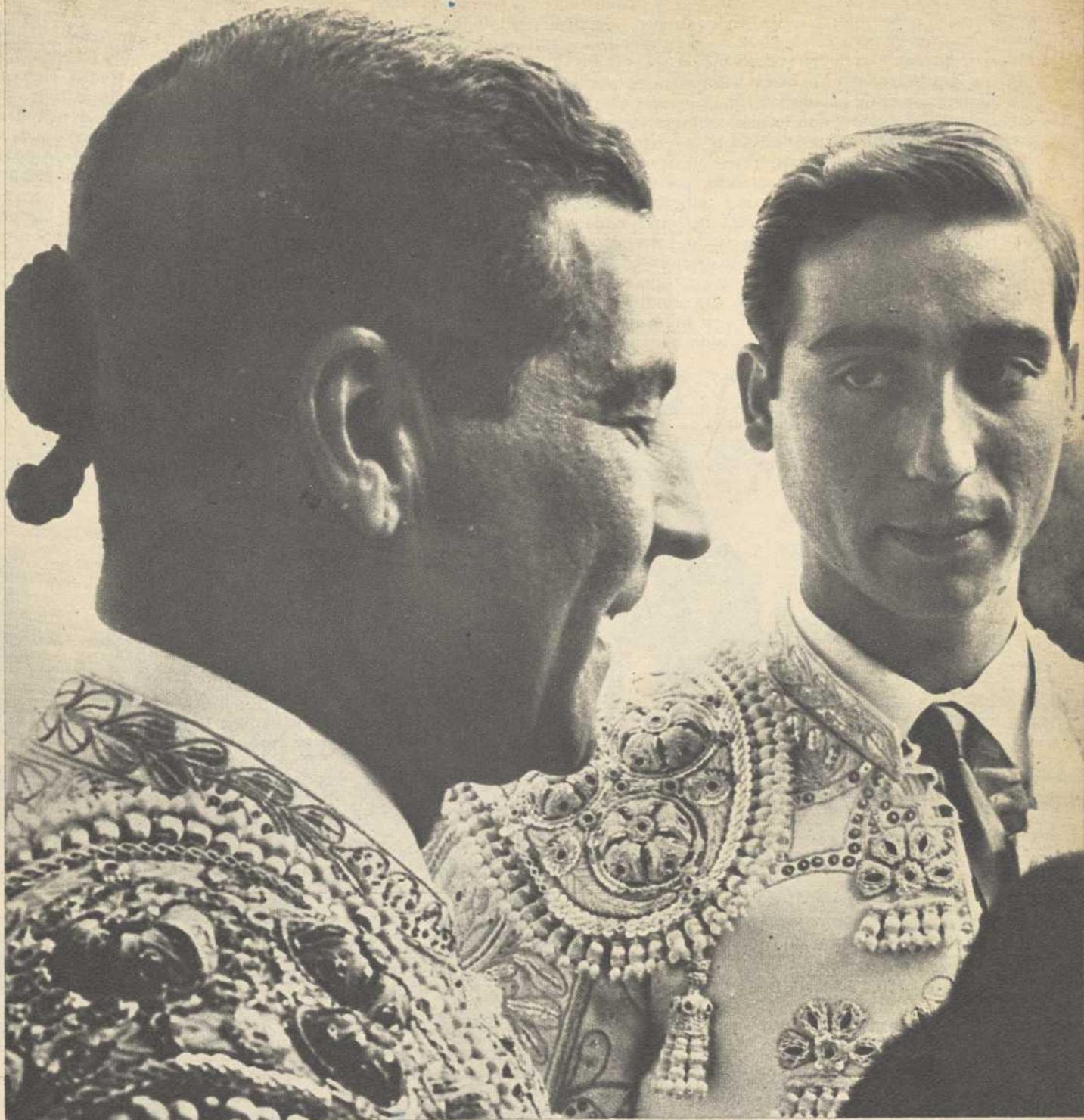
EN LA PLAZA DE VISTA ALEGRE, EL PUBLICO DE MADRID FUE TESTIGO, OTRA VEZ, DE UN ACONTECIMIENTO QUE ENGRANDECE LA FIESTA

¡DOS OREJAS! Y la conclusión de siempre:

¡ANTONIO BIENVENIDA!

Foto MONTES





Reportaje gráfico: MONTES

mano a mano

(ALBA Y OCASO DE UN GRAN DÍA DE TOROS)

Cuando Antonio Bienvenida y José Fuentes hicieron el paseillo para su mano a mano —¡ qué toreros son esos carteles de confrontación de estilos!— me parecieron ser como el alba y el ocaso de un magnífico día de toros. Blanco y plata, combinación de reflejos nacarados como la luz del amanecer, el traje de Fuentes; blanco y oro, como el reflejo del sol poniente en un día glorioso, el traje de Antonio.

Y así fue —plata y oro— la corrida. Ilusio-

nado alborar a una vida de arte, el de Fuentes. Gloriosa veteranía, plenitud de recursos, rielar del sol de la gracia en sus destellos vesperales, en el maestro Bienvenida.

Estaba muy cerca en el recuerdo la última corrida toreada por Antonio en Vista Alegre; los aficionados le habían dado poca importancia, por la poca importancia de los toros que en ella se lidiaron; y como no hay pecado que no tenga su penitencia, unos huecos indiscretos por las alturas del tendido nos hicieron pensar que tal vez se sospechase que el nuevo encierro —esta vez de los herederos de don

Antonio Pérez— iba a tener poco trapío. La verdad es que en esta ocasión la corrida tuvo más respeto; estuvo terciada, pero de aceptable presentación, aunque desigual juego; los tres primeros toros fueron prontos y animosos, sobre todo los dos de los turnos iniciales; se malogró el cuarto —el de más brava salida— por los tremebundos porrazos en los bur-laderos; bueno y serio el quinto y desconcertante el sustituto del sexto, un toro que alternaba las buenas embestidas con las oleadas de aspereza. En algunos de ellos se advirtieron síntomas de reciente fiebre aftosa; alguno salió babeante y con la boca abierta, como si aún no se hubiera curado de las aftas; otros doblaron las patas —uno de ellos, graciosamente, cuando no se le toreaba— y vieron mermada su acometividad por tal circunstancia. Pese a todo, pelearon con casta, derribaron en ocasiones —uno de ellos en una peligrosa caída que dio lugar a que Antonio repitiese su quite lanzando en abanico el capote a la cara del toro— y merecieron el aprobado general.

Si me preguntasen qué fue lo mejor de Antonio en la tarde, diría que su forma de andar en torero en todo momento. Los lances de saludo a su primero fueron como un aliento de esperanza para los aficionados; pero aún los mejoró en su quite por verónicas que arrancó los mejores "olés" que se han oído en mucho tiempo en Vista Alegre;

y para los que preguntan a veces: ¿Qué es torear? Antonio repentizó unos poderosos ayudados por bajo, por ambos lados, para hacerse con un toro vivo y con genio y seguir tejiendo una faena en la que hubo tres pases sobre la derecha —única mano empleada— llenos de belleza y dominio. Mató de pinchazo y estocada caída. Hay ovación.

Me gustó tanto o más en esta faena, sabia y bien dosificada de esfuerzo, que en la del tercero. Pero aquí tuvo Antonio el mérito de sacar toro de donde apenas lo había; esto se vio con claridad con el capote, en banderillas y en la primera mitad de la faena, de tanteo, de busca de distancias, de elección de terreno; por eso salió Antonio del un con el toro para llevarlo a los medios y volver a meterlo en tablas de sombra; y cuando los impacientes —y yo lo estaba— no esperaban faena, corrió Antonio la mano izquierda con una majeza y un limpio temple que acabaron de desengañar al toro, que se entregó; vino después el toreo sobre la derecha con ese sabor de buena solera que Antonio hace trascender en sus momentos confiados; y —de improviso, porque el toro estaba mirando a los de sol— dejó caer el maestro una estocada desprendida y rápida que valió las dos orejas. Y una clamorosa vuelta al ruedo.

El quinto toro tenía faena; cierto que era difícil lidiar al mismo



◀ Primer acto: la caída

El toro, centrado en la muleta ▶



◀ Segundo acto: el quite

Toreando a pies juntos ▶



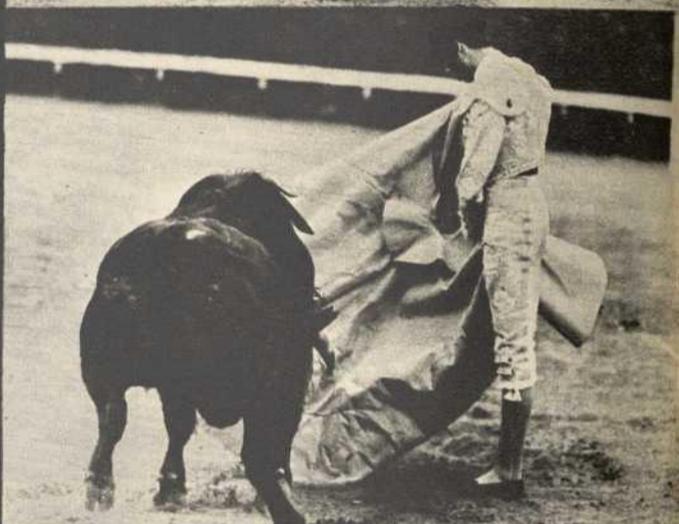
◀ Tercer acto: la estampida

Clase en el derechazo ▶



◀ Eso es una media verónica

Comiendose los capotes ▶



tiempo al toro y al viento. Por ello, Antonio, que había empezado en el estribo muy animoso, administró su éxito, anduvo adornado y gracioso por la cara y mató de una gran estocada; fue lenta, pero bella y toreramente esperada, la muerte del toro, con Antonio Bienvenida sentado en el estribo. Y nueva ovación. El oro del traje brillaba con ese color anaranjado de los atardeceres soberbios.

Puso el picante a la corrida —mientras duró el gas a los toros— José Fuentes. El es quien dijo que no estaba conforme con sólo una tarde de ovaciones y forzó la mano para cortar la primera oreja. Era en su primer toro, y cuando se adelantó a lancear a la verónica, erguida la figura, bien desplegado el trapo, cargando la suerte sobre la pierna de torear, la elegancia de los lances nos hizo recordar la frase de los viejos aficionados: "¡Elegante como Fuentes, nadie!" Pero en este primer toro, no era sólo elegancia, sino ganas de pelea. Y así hizo una primera faena que habría que cantar paso a paso, pase a pase, sobre todo en aquel interminable, macizo, exquisito pase de pecho, hermano gemelo al que brilló con luces de amanecer en las Ventas no hace mucho. Buena estocada, con gran estilo, y descabello afortunado: oreja, dos vueltas al ruedo. La tarde se prometía triunfal.

Pero en toros... manda el toro. El cuarto, el de la salida magnífica,

recibido a pies juntos y a la verónica por José, se dio tales golpes con tra los burladeros al rematar en tablas con brava codicia, que, como cionado, no anduvo en la muleta. De nada sirvió, pues, el buen deseo y el exponer ante el peligro que las frenadas del toro suponían. Media estocada ganó ovación. Y cuando se esperaba el desquite en el sexto, éste se inutilizó de patas al saltar contra un burladero; fue sustituido por otro del mismo hierro que salió fuerte, punteando, y tuvo en su lidia alternativas desconcertantes. Fuentes lo brindó a Antonio —señal de su buen deseo de torear—, pero la aspereza del animal, sin despararramar la vista; su tendencia a la huida, tuvieron que ser vencidas por Fuentes, que, doblándose valiente con el toro para vencerle y retenerle, no halló lugar para el toreo de temple y adorno que se esperaba. Fue despedido con una ovación.

A destacar los pares de banderillas de Piquer, el toreo a cuerpo limpio de Checa —que también sin engaño se torea— y el despiste de los de la regadera, que marcaron tres rayas de cal en el ruedo. ¡Por si no hay bastantes problemas en el tercio de varas con dos!

Y eso fue la corrida. Destellos de salida y puesta de sol en un día de interpretación auténtica del arte del toreo.

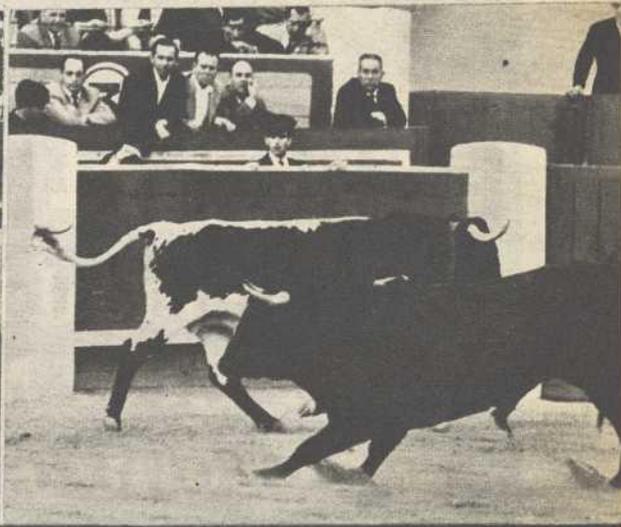
J. M. RICO



▲ Cosas de la glosopeda
Brindis a la popularidad
▼



▲ Cambio de vías. ¿Dónde está el guarda agujas?



▲ El cojo embistiendo al manso



¡POR UNANIMIDAD!

CURRO ROMERO

OBTIENE EL TROFEO DE LA FERIA DE SEVILLA

La memorable actuación del «Faraón» de Camas en la Real Maestranza le declara triunfador absoluto de la famosa Feria abrileña

¡OTRA TARDE HISTORICA DE CURRO ROMERO!





Arriba: Don Alvaro Domecq no opina sobre la corrida de Carlos Núñez.—Arriba, a la derecha: Don Ramón Serrano Súñer responde cordialmente. Le gustaron los toritos tarifeños. A la derecha de estas líneas: Pili Cobaleda admira los toros andaluces.—Al mayoral no le gusto el sexto.



10.^a CORRIDA: CARLOS NÚÑEZ.—Hoy ha empezado el serial ganadero del Sur. Hoy han salido seis torillos bravos, suaves y alegres de los herederos de don Carlos Núñez. Para los turistas esto ha sido una corrida cómoda. Para los ganaderos fue ni más ni menos que el ideal máximo: Cumplidores con los caballos y excelentes para el torero.

Sin embargo, hoy no se habla del toro en el desolladero. Todos estos días se desmenuzaba la corrida toro por toro sin mencionar a los matadores.

Hoy, en un tácito acuerdo de quitarle importancia a la suavidad de los Núñez, todos hablan de El Cordobés y de la faena de Curro Romero o la sorpresa de Manolo Amador. Hoy pensaba yo preguntarles a todos los ganaderos andaluces que han venido estos días por aquí. Creía que estarían contentos de este primer triunfo del Sur sobre Salamanca. Pero no es así. Los andaluces hablan también de los toreros y quieren «tapar» los toros, como si esta tarde divertida no fuera obra de esta bonita corrida andaluza. Son celos. Celos absurdos y una deplorable falta de compañerismo. Para que luego sigamos hablando de señorío...

Al primero que encuentro es al excelentísimo señor don Alvaro Domecq, caballero ilustre de Jerez, hombre público y ganadero prestigioso. Está con el dinámico Miguel Criado, comprador de toros para la Empresa:

—Buenas tardes, don Alvaro. Hoy se ha lidiado la primera corrida del Sur y quiero una opinión de categoría.



—Si no te importa preferiría no dárla. ¿Verdad que no te importa mucho?

—Lo que se dice mucho, no. Pero creo que hoy para usted no es ningún compromiso hablar. La corrida ha sido excelente y usted, como andaluz y casi vecino del difunto don Carlos, tendrá una satisfacción enjuiciando esta corrida.

Pero don Alvaro sigue cerrado al diálogo.

—Te agradecería que me disculpas. Pero prefiero no decir nada...

En vista de esto voy en busca de DON RAMON SERRANO SUÑER, cuyo nombre me ahorra toda presentación.

El señor Serrano Súñer, abonado a una barrera del 2 y buen aficionado, ha sido durante dos tardes mi cordial compañía comentando la corrida. Cuando le pregunto se queda un poco sorprendido:

—¿Y qué voy a decir de los toros si yo no soy ganadero? Le puedo anticipar que estoy contento porque El Cordobés es un gran «estimulante» para los demás toreros: Hoy, por ejemplo, gracias a él Curro Romero nos ha obsequiado con una gran faena.

—¿Y de los toros?

—En general han sido buenos: Fue muy bueno el segundo de Amador y el segundo de Curro, que lució una gran docilidad, pero tuvo muy poco poder. El segundo de Manolo (El Cordobés) llegó a la muleta descompuesto y tenía peligro.

—Tiene usted inconveniente que publique todo esto?

—¡En absoluto!

Encuentro de paso a dos ganaderos de Salamanca: Don Mi-

tertulia en el desolladero

guel Zaballos define la corrida rápida y concisamente:

—¡Buena corrida! Pero muy «justa» de presencia...

Pili Cobaleda Mayerony está un poco disgustada porque llamó «mulos» a los toros de su tío Manolo.

—¿Qué me dices, ganadera salmantina, de los toros andaluces?

—¡Que son fenómenos! Me han gustado mucho.

—¿Más que los tuyos?

—¿Pero quieres que me coja el toro?

Y esta fue la encantadora respuesta de la guapa y sincera ganadera.

Al fin encuentro al mayoral.

—Yo no zé ná dezo.

—¿Y los toros?

—Me han parecido bien. Menos el sexto.

—¿Qué tenía?

—Algo que no me ha gustado y desentona de los otros. El mejor el tercero, el cárdeno...

11.^a CORRIDA: MIURA. «LOS MIURAS YA ESTAN COMERCIALES», dice el mayoral de la histórica divisa. El impacto y la sorpresa producida por esta legendaria ganadería en su «regreso» a las Ventas, después de trece años de ausencia, queda reflejado en diferentes opiniones, recogidas entre un ganadero postinero de hoy, el mayor, un aficionado portugués y varios ganaderos jóvenes.

DON JUAN PEDRO DOMECQ: —Se ha podido con la corrida. Los toros han dado juego. ¡No me atrevo a decir más!

JOSE DOMINGUEZ (mayoral de Miura): —Para mí ha sido buena. Ha cumplido con los caballos y hubo tres buenos para los toreros. Mejor dicho, dos, porque uno no se pudo «ver».

—¿Se han comportado como verdaderos miuras o están ya «comerciales»?

—Creo que ya están comerciales.

—¿Qué le dirá usted a don Eduardo cuando llegue a Sevilla?

—¡Que no ha sido mala!

—¿Y en secreto? Ya con el corazón en la mano.

Seguimos en el desolladero de la Plaza de Madrid, donde los ganaderos siguen mirando al cielo esperando un agua que no llega y que por otra, aunque cayera, ya les iba a servir de muy poco a los campos agostados.

Para el aficionado esta tertulia del desolladero sigue siendo algo parecido a la espera decepcionada de los hombres del campo: Han pasado ya diez corridas y la Feria sigue sin color. No ha llegado ni la tarde redonda, ni la gran faena que justifique históricamente este dilatado y anodino ciclo taurino. Hemos visto faenas aisladas, «faenitas» mejor dicho; hemos visto algún valiente que otro, pero a la hora del recuerdo no nos queda casi nada en la memoria de las cosas importantes. Han salido algunos toros buenos, muy pocos, pero cuando esto ocurrió no encontraron torero, como pasó con el suavísimo «Rodanero» de Castillejo, al que Murillo, pese a cortar una oreja, no supo hacerle la faena que merecía.

Pero el desolladero sigue siendo un mentidero delicioso. La pena es que cuando pregunto y me ven apuntar casi todos se desdicen, y uno no puede, o no debe, publicar cosas que escuchó confidencialmente. Por eso, aunque algunos, por buen tono, llaman a esto el patio de arrastre, yo sigo dándole su nombre verdadero, aunque el desolladero propiamente dicho, este al margen, tapiado y techado, de estas tertulias. Pero nada más exacto que llamar desolladero al lugar donde una serie de amigos se reúnen antes y después de la corrida con la sutil disposición de «desollar» a todo bicho viviente.

Y si no vayamos con la corrida de hoy.



Del resumen que ha hecho nuestro mayoral, ha sacado la conclusión de que los toros que han salido buenos han sido pocos. Pero nos gustaría el cotejo —imposible— con los toros del pasado, a fin de que los aficionados de hoy pudieran sacar consecuencias. Por ejemplo: ¿Qué juego daría ese toro (fotos sobre estas líneas y la grande de la página contigua) —que se ve en uno de los pabellones de la Feria del Campo, entre moñas y cocardas de toros—, que tiene tan pavorosa arboladura y cara de reviejo de mal humor?

Fotos: MONTES

¡...! (No contesta).

—¿Le dirá eso de verdad?

—¡Le daré la oreja que me entregó El Viti!...

DON RODRIGO RUNHA REGO (gran aficionado portugués) dice: —He visto la corrida floja en general, pero con casta. No es cualquiera quien los torearía...

Y vamos con la juventud. Todas las tardes los ganaderos jóvenes se reúnen aparte y comentan sin la «zorrería» y los prejuicios de los «antiguos». La juventud, entre la sinceridad y el humor, vio así a los miuras:

MIGUEL BERNALDO DE QUIROS: —Me han gustado dos toros: primero y quinto. En general han salido con menos dificultades. Si siguen así, ¡la próxima la mato yo!

JOS E GONZALEZ VILLEGAS: —Muy apagada de casta y con dos toros suaves: el quinto y el sexto.

JUAN PEDRO DOMEQ (hijo): —¿Que los miuras no son toros «cocos» y hoy se ha demostrado que pueden torear?

JAVIER SANCHEZ-ARJONA (le sale la segunda intención del charro): —¿Qué te digo de los miuras? ¡Pues que me gustó mucho la corrida de Carlos Núñez!

JUAN CARLOS MARTIN APARICIO está exaltado con el triunfo de El Viti: —Di que El Viti ha estado enorme.

—Juan Carlos, háblame de toros...

—¡Ah! ¿Es que tú piensas que puede mejorarse lo de Santiago?

—¡Juan Carlos!

—Hoy ha podido con todo, y ¡cómo los ha templado!

—¿Pero tú no eres ganadero? Porque hablas como un torerista.

—Bueno diré que la corrida ha sido tarda y únicamente «ha ido» el quinto. ¡Pero ese Viti!

—¡Adiós vitista! ¿Te ha comprado la camada de este año?

Cierra esta rueda **ANTONIO GALLARDO**, representante de

Ávila y Cáceres, ganadero con gran ilusión de torear:

—Los miuras de hoy necesitan llevarlos muy toreados. El mejor el sexto...

Y como creo que la «histórica» corrida de la «restauración miurera» en Madrid ha quedado ampliamente definida, vemos las cabezas y los dientes en el desolladero y nos vamos a tomar una copa y ¡a seguir hablando de toros! porque no sabemos divertirnos de otra forma.

12.ª CORRIDA: BOHORQUEZ. LA CORRIDA VISTA POR EL GANADERO Y EL MAYORAL. SALGUEIRO, el socarrón mayoral jerezano, esta vez no escapó a las preguntas:

—¿Qué qué usted que le diga! C'habío de tó.

—¿Más bueno que malo?

—¡Naturá! Me ha gustado la corrida, menos el quinto, que ha estado suelto en todos los tercios y muy corretón. El mejor ha sido «Fabiolo», el segundo.

—¿Entonces ha perdido la apuesta Antonio Ordóñez?

—No del todo, porque yo esperaba al toro con más alegría.

—¿Que sea lo peor, mayoral!

FERMIN BOHORQUEZ, que acaba de pasar el «trago» como ganadero y se prepara para pasarlo como rejoneador no puede ser más detallista, enjuiciando la corrida, toro por toro:

—El primero, noble para el torero y el caballo, aunque anduvo algo suelto.

—El segundo me gustó mucho, aunque algo suelto en la muleta.

—El tercero, sin peligro, pero manseando.

—El cuarto ha sido un buen toro.

—El quinto, manso del todo.

—El sexto, corto de cuello,

cumplió en varas, pero fue huido para el torero.

Y cuando lo despido añade:

—No te olvides decir que esta es la opinión del hijo. No sé que pensará mi padre. Yo la he visto tres y tres. Y di que estoy contento porque a estas horas los tres matadores están duchándose en el hotel...

13.ª CORRIDA: TASSARA. ¡SIN COMENTARIO! Nadie quiere hablar esta tarde. No olvidemos que para ser ganadero es muy difícil enjuiciar una corrida dudosa. Porque si elogia al ganadero puede enfadarse el torero y perder un «cliente». Y si elogia al torero queda como un mal compañero. Por eso hoy no había a quién preguntar. Estaba casi vacío el patio de arrastre. En un rincón está **PACO RODRIGUEZ**, ganadero de Villavieja, fumando con cara seria:

—¿Qué me cuentas de los toros?

—¡Si no me he enterado! Me salió. ¡De verdad que salió aburrido! Una corrida antipática, ¡triste!

También **MANUEL MARTIN**, el mayoral está de mal humor. No es fácil hacer preguntas cuando el interrogado está con pocas ganas de ver a nadie:

—Ha habido de todo (dice nuestro hombre). Y cuando salió alguno regular no lo han querido aprovechar... ¡Total, nada!

14.ª CORRIDA: MARIA TERESA OLIVEIRA. Ha terminado «la corrida del siglo» bajo el signo de la decepción. El público ha censurado la falta de fuerza de los toros.

Recojo tímidamente algunos comentarios. Hoy es otro de los días que los ganaderos no quieren hablar. Pero me encuentro a **GALACHE**, y como la corrida suya fue también parecida a la de hoy (buen son y poco poder)



Fotos TORRECILLA



solicito el juicio del ganadero charro, que dice así:

—Poca fuerza, pero buena.

—¿Qué más?

—Corrida con buena clase. No le sobró más que la glosopeda. Solidaridad se llama esa respuesta.

DON JAVIER ARANDUY, gran aficionado bilbaíno, peregrino de todas las Ferias importantes, se va por las metáforas:

—Azucarillos en un vaso de agua... La corrida se vino abajo.

Por fin, un ingeniero aeronáutico de gran abolengo ganadero, me ruega que no publique su nombre, pero habla muy claro:

—El utrero cebón no se puede, no se debe torear. Si todas las corridas fueran como ésta se acabaría la Fiesta. Hoy sobran los picadores.

15.ª CORRIDA: NUÑEZ HERMANOS. Al acabar la mansada de hoy el malhumor está reflejado en las caras de todos. Hoy si

que no hay forma de hacer hablar a nadie. «¿Qué quiere que digamos?», o «¿De esto es mejor no hablar!»

Pero el mayoral **SEBASTIAN ROJA**, en medio de su disgusto, manifestó:

—No me ha gustado nada. Verdaderamente ha sido mala. Es la primera que nos sale así. ¡A lo mejor mañana echamos una extraordinaria!

16.ª CORRIDA: PABLO ROMERO. LOS TOROS PIERDEN FUERZA PORQUE SON BRAVOS... Ha terminado la última corrida de la Feria y con ella la última reunión «cosmopolita» del desolladero. Después quedaremos los de siempre: 20 ó 30 toristas empedernidos y alguna extranjera que llega a horrorizarse de ver los toros descuartizados.

Hoy no cabía un alfiler. La última faena de Ordóñez puso un broche optimista a la tarde y a la Feria, pero vayamos con el toro.

DON CARMELO SANCHEZ-

PANDO, presidente del Club Cocherito de Bilbao, condensa la corrida como en una de esas informaciones telegráficas que recibimos de las agencias:

—Corrida buena. Presentación desigual, destacando la buena estampa del 1.º. Cumplieron con los caballos y todos llegaron bien a la muleta. Algunos recibieron castigo excesivo. Y de fuerza, ¡la justa!

EL CONDE DE LA MAZA: Una corrida muy «en Pablo Romero». Muy bueno el 5.º. Es curioso que el 2.º de Ordóñez, por defecto de construcción creaba dificultades, pero como encontró un torero con inteligencia, acabó entregándose. En resumen: Una corrida para estar contento cualquier ganadero.

DON FERMIN BOHORQUEZ: Una corrida buena «de Pablo Romero». ¡Nada más!

EL MAYORAL ANTONIO MUÑOZ: Excepto (¡qué palabras más finas usan ahora los hombres de campo!) el 5.º, que es el que menos me ha gustado, los

demás han hecho buena pelea, destacando el 1.º, 4.º y 6.º.

—¿Y qué decimos de la fuerza?

—Hombre, tuvieron poca fuerza porque los toros bravos pierden la fuerza, ¡por bravos!, al pelearse con los caballos. ¡Anda que los mansos no la pierden!

Ha terminado la Feria de San Isidro. Ya no hay toros, ya no hay tertulia en el desolladero. El patio de arrastre se queda vacío de domingo a domingo. Estos días hemos pasado una constante zozobra con el reloj: ¡Que no llegamos! ¡Que se hacen taponos en las calles! ¡Que no hay dónde aparcar! ¡Que dónde encuentro una entrada! Y al final de la corrida, mala siempre, el mismo comentario: ¡Cuándo acabará este tostón de Feria?

Pero cuando hemos acabado, ¿dónde iremos por la tarde? Nos parece mentira que podamos acostarnos la siesta o ir a tomar café sin prisas con un amigo que vino del pueblo.

FERIA DE SAN ISIDRO:

ASI LO VIMOS

El Viti fue uno de los grandes triunfadores de la Feria y, desde luego, el que más trofeos ha conquistado en ella. Dos veces ha salido a hombros por la puerta grande y tuvo el gesto de matar y cortar orejas a los miuras. Ha demostrado hasta la saciedad su dimensión de gran figura dominante en la temporada
(Foto Lendínez.)



Carlos Corbacho confirmó su alternativa. Estuvo valiente y enterado, pero no consiguió redondear la actuación que todos esperábamos recordando su estupenda tarde el pasado año en Vista Alegre. Esperemos que el de La Línea pueda sacarse la espina muy pronto.
(Foto Carande.)

Paco Camino toreó con reposo y clasicismo la tarde de la famosa corrida de Oliveira que se acabaría aguando por falta de poder de los toros. El torero de Camas dejó constancia de su exhaustivo conocimiento del oficio y de su buen estilo de torero. La fotografía nos muestra una de las excelentes verónicas que instrumentó al primero de la tarde
(Foto Carande.)



Y Ronda trajo el inconfundible sabor del toreo eterno. Toreo de saber. Toreo de sabor. Toreo que requiere del valor... aunque no lo parezca. Extraordinario torero siempre este Antonio Ordóñez con ilusiones primaverales y magisterio inconfundible. Dos orejas y un alborozado. ¡Bien venido, maestro!
(Foto Carande.)

La media verónica de Curro Romero. El sevillano dejó ese regusto a gran toreo que, por lo menos en un toro, va exhibiendo por todas las Ferias. La gente lo sabe. Y le espera con la ilusión que siempre despertaron los grandes artistas. Y volviendo a la media verónica, observemos mentalmente la estela de Juan... el de Triana
(Foto Cuevas.)



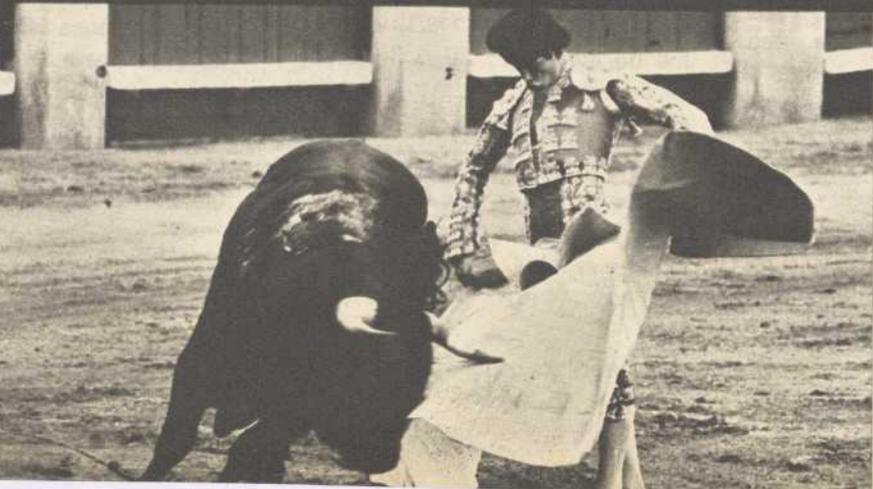
Unos que sí, otros que no. Pero el "ahí", en su sitio. Tuvo el gesto de salir para matar su segundo toro en la corrida de Núñez. Cortó cuatro orejas y dejó la impresión de que sigue siendo el mismo: todo un valiente y un auténtico fenómeno. Y una realidad estimulante con la que hay siempre que contar
(Foto Carande.)

Un apretada chicuelina de Diego Puerta. El sevillano vino arrollador. Madrid se le entregó, como anteriormente Sevilla y como todas las plazas españolas. Es muy difícil ganarle la pelea al torero de la Puerta de la Carne. En San Isidro quedó demostrado
(Foto Lendínez.)



José Fuentes ha dado un aldabonazo muy fuerte en la cima del toreo. El de Linares hizo cosas aisladas extraordinarias en la última corrida de la Feria. Aquí le tenemos en un estupendo natural rematado por arriba, en el que se puede apreciar apreturas y "aire" de buen torero.
(Foto Carande.)

El Pireo, otro de los valores de la torería nueva que confirmó su alternativa, tuvo dos tardes en las que no completó el triunfo, pero dejó en ellas constancia de las esperanzadas ilusiones que tiene. Hizo una gran faena al segundo toro de la tarde de su alternativa y alternó con valor espartano otra tarde
(Foto Lendínez.)



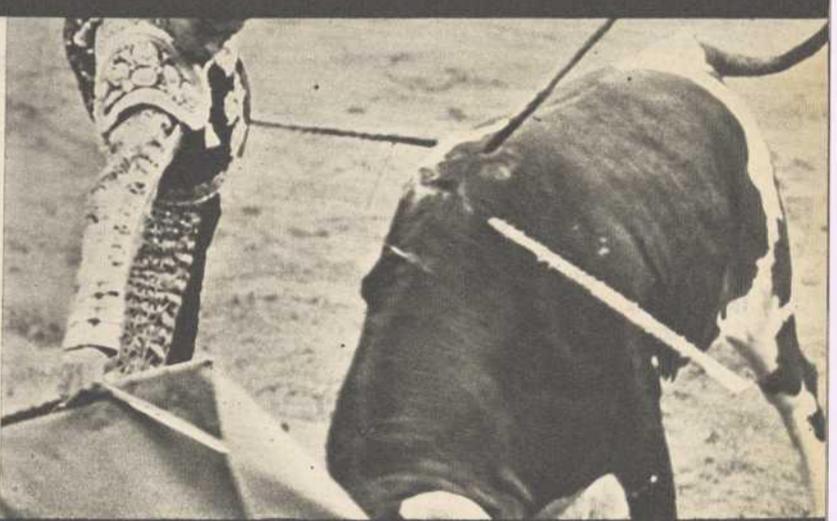
Joselito Huerta estuvo dos tardes en las Ventas y las dos en olor de gran torero. De su capote salió uno de los quites que recordamos con más alegre son y de su gran faena, que no valió trofeos por aquello de la espada. Todo un gran torero
(Foto Lendínez.)



Julio Aparicio no tuvo suerte con los toros que le correspondieron. El madrileño alcanzó los momentos culminantes de su actuación en el primer toro de Atanasio Fernández, que le correspondió lidiar en su última actuación. El público estuvo de uñas —muchas veces injustificadamente— con el maestro de la Fuente del Berro. (Foto Lendínez.)



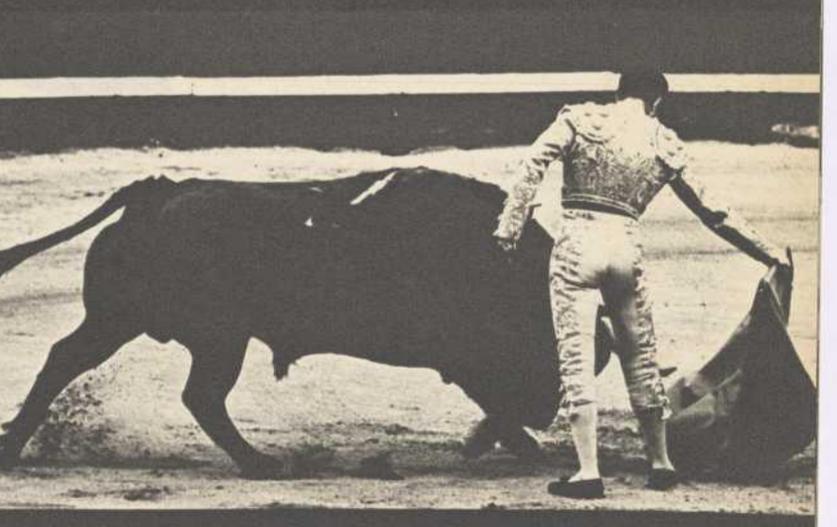
El valiente de Ecija dio la nota de valor. Jaime se arrimó todas las tardes, impregnando el ambiente de drama. En todo momento estuvo voluntarioso y con ganas de agradar. El público se le entregó plenamente en su última actuación, en la que cortó la oreja. En la foto aparece en un buen derechazo a uno de los galaches. (Foto Lendínez.)



Bernadó, al que aún no se le hace la justicia que merece, vino a una soza corrida, a sustituir a Diego Puerta. El catalán estuvo torerísimo. Cortó una merecida oreja y dejó constancia de su fino estilo. Aquí le tenemos en una torera trinchera. (Foto Lendínez.)



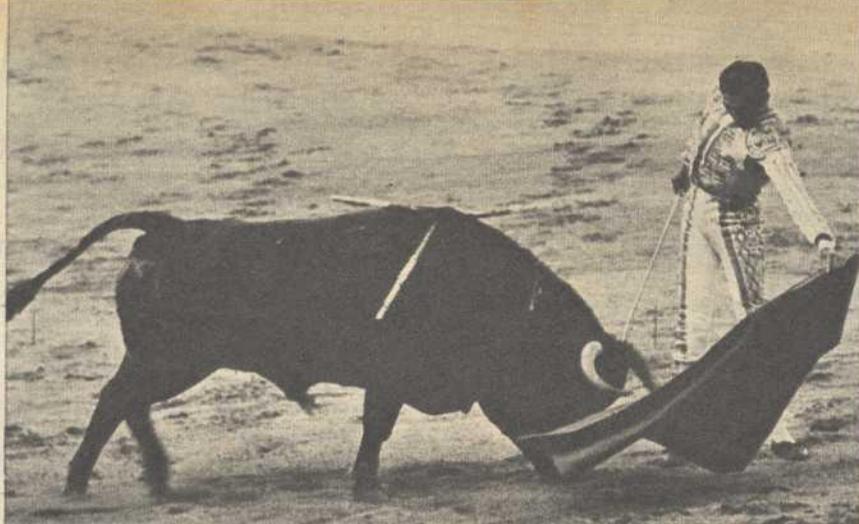
Manolo Vázquez se retiró del toreo en la Feria de San Isidro. Se llevó los peores toros, incluidos los sobreros, y el hermano de Pepe Luis se desanimó. Lo sentimos de veras porque la Fiesta no anda muy sobrada de grandes artistas y puristas como Manolo. Que en su nueva vida encuentre la máxima felicidad. Es nuestro deseo. (Foto Lendínez.)



Chamaco reapareció con renovados bríos. El onubense estuvo valeroso. Ha venido con un estilo mucho más puro que el que exhibió en su época de plenitud. En Madrid convenció en la única actuación que tuvo en la Feria. Se espera con interés su próxima actuación en la corrida goyesca. (Foto Lendínez.)



Manolo Amador tuvo una sustitución. Y no la desaprovechó. El gitano de Albacete dio una gran tarde de toros. Sus muletazos, largos y mandones, entusiasmaron a la gente, que se le entregó desde el primer momento. La oportunidad, conseguida por su propio esfuerzo, fue muy bien aprovechada por el albaceteño, que cortó dos orejas y salió en hombros por la puerta grande (Foto Lendínez.)



No le rodaron bien las cosas a Serranito. El colmenareño no ha tenido suerte en sus actuaciones. A ratos apuntó detalles —como en este trincherazo— del buen toreo que quiere hacer. Otra vez será. Por ahora, no ha sido. (Foto Lendínez.)

Fermin Murillo estuvo acertado con el mejor toro de la corrida de Castillejo. Cortó su oreja. No estuvo bien en la corrida de Núñez Hermanos, con dos mansos de solemnidad; pero en todo momento gustó su saber andar por la plaza con seguridad y veteranía (Foto Lendínez.)



Andrés Hernando está arrollador. El valiente torero segoviano, además de serlo, se ha convertido en un auténtico intérprete del toreo clásico. En esta Feria hizo el toreo, buen toreo, de cargar de frente; en la foto se le puede ver en un excelente derechazo, de los muchos buenos que ejecutó en sus dos actuaciones. (Foto Lendínez.)

Miguelín bregó con la corrida más dura. El algecireño hizo las cosas más meritorias de la Feria. Se peleó con valor y conocimientos con los "gayumbos" de Núñez Hermanos. Y dio una verdadera lección de temperamento, casta y poderío, dignos del mayor elogio, que, en justicia, no queremos regatear. Miguelín merece más oportunidades en Madrid. (Foto Lendínez.)



Curro Girón en un derechazo. El venezolano estuvo muy valiente y con muchas ganas de agradar en las dos corridas que toreó en la Feria. Divirtió a la gente y fue muy aplaudido, cortando una oreja una tarde y dando dos vueltas en la de Miura. (Foto Cuevas.)

A Zurito no le rodaron demasiado bien las cosas. De todas formas, fue muy aplaudido en determinados momentos en los que el torero de Córdoba demostró su valentía y buenas maneras. (Foto Lendínez.)



Un derechazo de Orteguita. El madrileño vino a sustituir una tarde a Chamaco. El muchacho no estuvo acertado. No redondeó nada. Todo le salió al revés. No hizo nada destacable ni con capote ni con las banderillas ni con la muleta. Volvió al puesto que merece y donde está clasificado en justicia. (Foto Lendínez.)

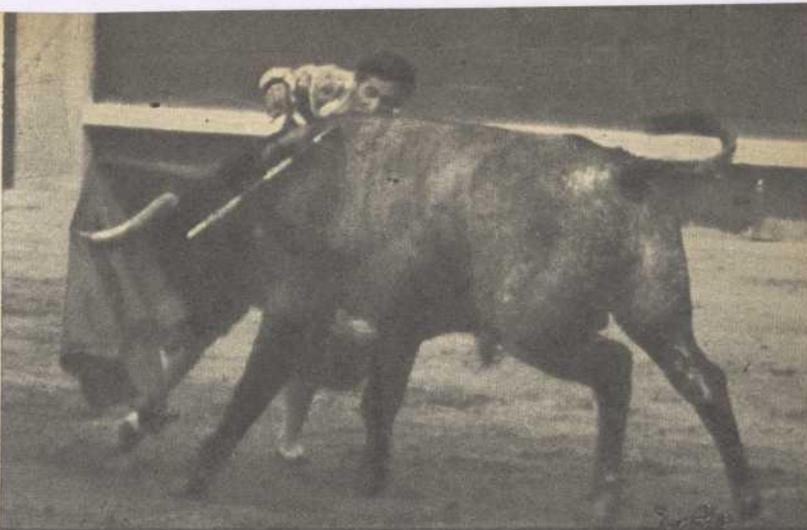
César Girón hizo—como siempre—todo lo que sabía. En la de Núñez Hermanos tuvo el mejor toro de la corrida, con el que estuvo lucido. Dio la vuelta al ruedo con petición de oreja y fue muy aplaudido. Un torero bien catalogado y que se mantiene en su sitio (Foto Lendínez.)



Montilla hizo todo lo que sabía en la difícil corrida de Arranz. El muchacho derrochó valor y tesón. Pese a ello no consiguió el éxito soñado. Escuchó aplausos (Foto Carande.)



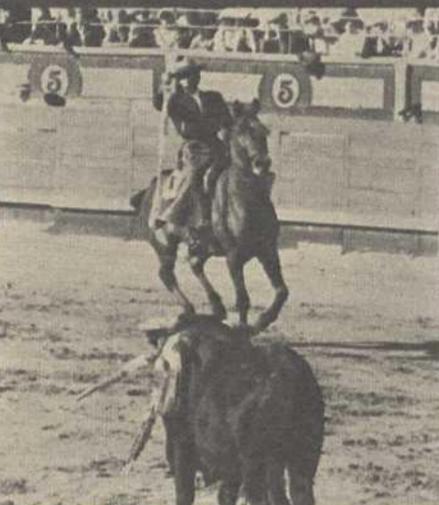
Entre las grandes estocadas de la Feria estuvo ésta a cargo de Andrés Vázquez. Así mató el torero al sexto toro de la corrida de Miura, después de una valentísima faena. El zamorano se mantiene en esa línea de regularidad de los diestros que no están de paso en el toreo, sino para muchos años. (Foto Botán.)



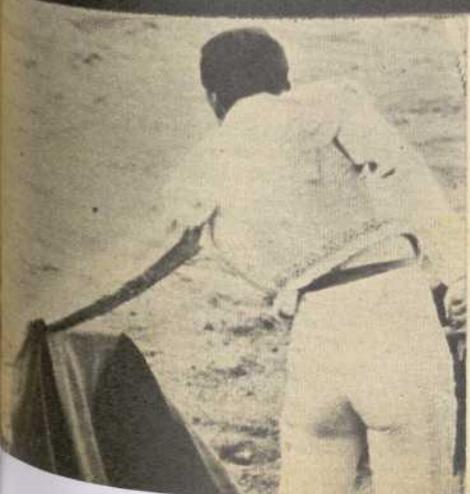
Fermin Bohórquez, que se lució como caballista, pese a que no estuvo acertado a la hora de clavar, aquí le tenemos brindando un par de banderillas ante las cámaras de la televisión. El jerezano fue muy aplaudido. (Foto Carande.)



Alvarito Domecq fue de frente con su estilo de excelente torero a caballo. El jerezano volvió a complacer al público y dio una merecidísima vuelta al ruedo. (Foto Lendínez.)



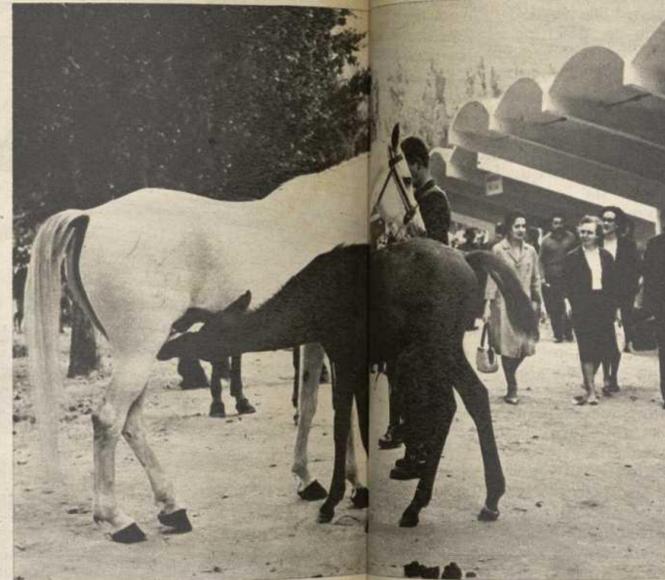
Angel Peralta se fue siempre de frente. Aquí tenemos la mejor prueba de su impecable forma de realizar las suertes: el fenomenal rejoneador de Puebla del Río con la "rosa" en la mano manchada hacia el pitón contrario con su peculiarísimo estilo de excepcional artista del toreo a la jineta. (Foto Carande.)



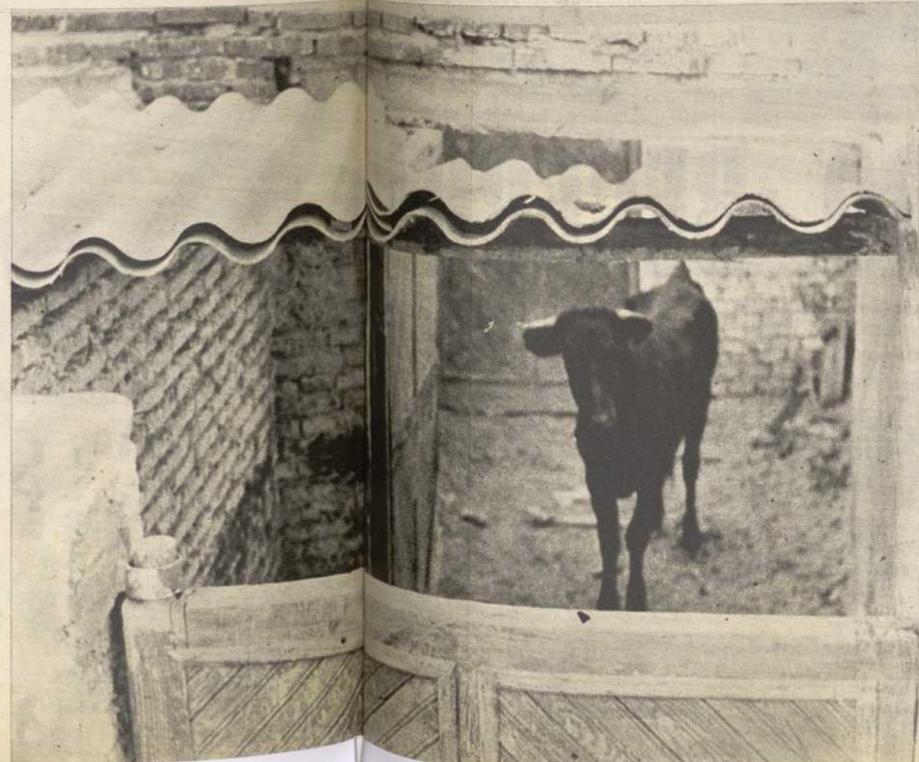
Rafael Peralta toreó a caballo magistralmente. La actuación más redonda de rejoneador en la Feria la alcanzó el estupendo caballista de Puebla del Río, que cortó la única oreja para rejoneadores de toda la Feria. Buen éxito, pues, el del joven centauro. (Foto Carande.)



TOROS Y CABALLOS EN LA FERIA DEL CAMPO



La Feria de Sevilla pasó ya con las primeras flores de abril. Pero en este escaparate del campo no podía faltar la pincelada andaluza ni el dulce candor de la infancia. Ahí está él, foto de la izquierda, serio como un garrochista, y ella ingenuamente coqueta mirando al objetivo del fotógrafo. Caballos de fina estampa, mozos vestidos de corto, foto de la derecha, viendo pasar al antiguo coche de caballos con antiguos cocheros de chaquetilla marselesa y sombrero calañés. Y la delicia del traje de volantes, foto grande a la izquierda, que lucen las chiquillas mientras pasan tocando las palmas. Expertos y profanos van todas las tardes a la pista de exposición de ganado para admirar la fina estampa de los caballos. Y estas escenas llenas de ternura como esta yegua amamantando la potrilla, que desconocen las gentes de la capital



En la placita se celebran becerradas. El caballo tampoco podía faltar, aunque no sea de rejoneo ni de picador. Tal vez sirva para pedir la llave como en las inefables fiestas pueblerinas

En el chiquero, esperando el turno, está la becerrilla con cara de lista. ¿Será la primera vez que pise el ruedo? ¿A cuántos torerillos llenará de moraduras hasta que la manden al matadero?

El torerito está ensayando su pase de pecho como si la plaza estuviera abarrotada de público y tuviera delante un toro de verdad. Ilusión. ¿Cómo soñará por la noche con este pase!

(Reportaje gráfico Montes.)

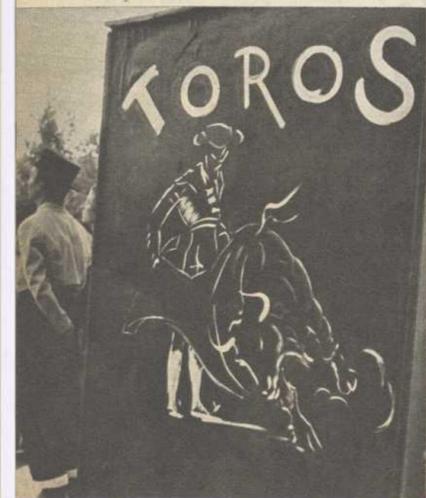


El labrador español es una raza sufrida que al llegar la gran cita de la Feria Internacional del Campo olvidó la sequía y la falta de pastos para acudir al recinto con lo mejor de su cabaña, porque una de las cosas más hermosas de estos hombres curtidos en la constante batalla del clima y los mercados, es su orgullo de ganaderos.

Y en el escaparate de la Feria aparecen los ejemplares puros que dan los campos de España para que los hombres del asfalto admiren las hechuras del toro o del caballo, esos dos animales que se crían aquí con personalidad propia y belleza única.

Junto al animal perfecto, por el aire cascabelero de la Feria, desfilan el folklore y el tipismo. Porque el ganadero español, dentro de su sobriedad, tiene la noble vanidad de "vestir su cargo" montando un caballo de raza y ajustándose los zahorres repujados con piel de perro.

No podía faltar tampoco en la exposición ganadera el capítulo dedicado a la Fiesta, aunque sólo sean esas becerras "licenciadas en picardías" que torea aprendices de toreros. Algo es algo. Por lo menos para dejar constancia de cómo siente y vive el campo nuestra Fiesta. Aunque a nosotros nos gustaría que en la placita de la Feria se celebraran lecciones de toreo a cargo de los famosos y hasta algún festival de rumbo, como ya lo hubo otras veces.





Entre la pelea con los toros y la competencia en la Feria de San Isidro, los toreros se fueron a torear becerras a "El Campillo". Había terminado sin historia la corrida "histórica" y don Baltasar Ibán quiso ofrecer una mañana de campo a Camino y El Viti para que unos amigos extranjeros vieran de cerca a los protagonistas de una tarde que, según algunos, pudo cambiar el rumbo de la Fiesta, pero no cambió nada.

Allí estaba Victoriano Valencia, apretado en los zahones y con nostalgia de taleguillas, y Rafael Peralta con sus travesuras de muchacho revoltoso. Estaban también dos estrellas de cine, un pintor y un payaso famoso: Tonetti. A última hora llegó El Viti, con dos chicas monísimas, pero sin perder por ello su parsimonia castellana. Sólo faltaba El Cordobés para que las becerras de doña Rosa González colaboraran en algo parecido a un reestreno del episodio taurino mejor pagado del año.

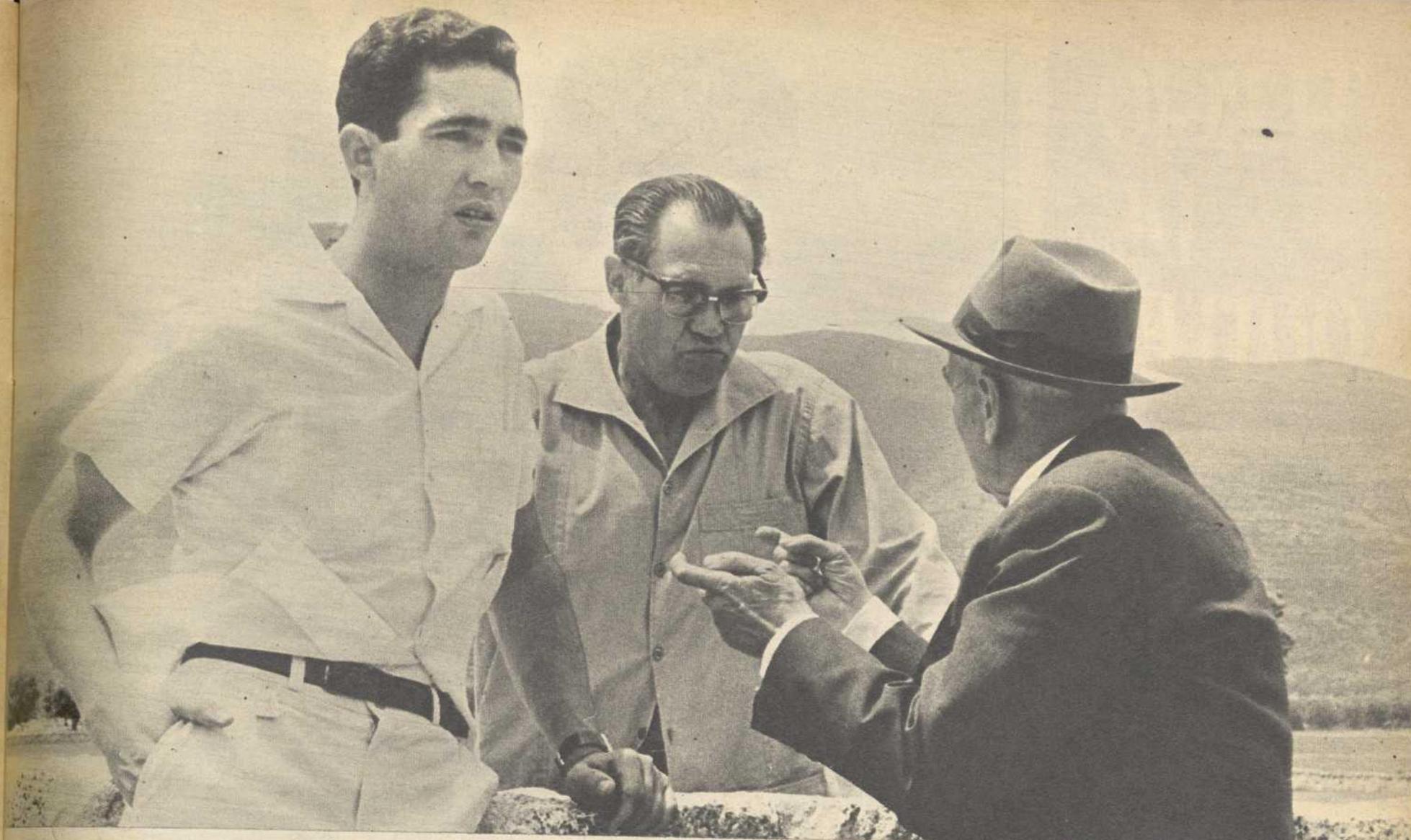
Porque las eralas de doña Rosa, como los toros de su vecina doña María Teresa Oliveira, también se caían, como se caerán los toros y las vacas hasta que no llegue una primavera de verdad. Porque, a pesar de la disculpa glosopédica hay otra razón más poderosa para esta debilidad de patas: los animales llevan ya dos años sin comer hierba fresca, y de poco sirve que tengan el pelo lustroso y cubierto el riñón, como estas vacas de doña Rosa, porque les falta la fuerza que da la primavera, y al no renovarse la sangre, la bravura es como un saco de paja.

Ante las cinco vacas escurialenses salen los matadores por orden de antigüedad: Valencia, por delante. Desde un burladero, Paco Camino comenta y admira el temple de Victoriano: "Buen torero. ¡Lástima que sea algo frío!" Después le toca al de Camas; pero la berrenda, que ya tenía en entredicho a la ganadera, no quiere lucir esos naturales largos del sevillano. Y cuando El Viti coge la muleta se cae la becerria castaña. Pero Santiago Martín, especialista en amaestrar inválidos, la mima y la lleva, ayudándola a embestir, con el mismo empeño que si tuviera que cortarle las orejas ante los tendidos repletos.

La sorpresa la dio Rafael Peralta. Porque nadie esperaba que este rejoneador (cuyo principal de un poco rápidas) tuviera a pie tanfecto a caballo es hacer las suertes

ENTRE TORO Y TORO, BECERRA





Reportaje gráfico: MONTES



to temple y tanta armonía. Y Rafael impuso seriedad en ese momento justo en que las tientas se ponen frívolas porque ya actuaron las figuras, para ofrecernos una faena llena de clasicismo, cuajada de muletazos largos pero hondos, siempre con el compás abierto y

sobre todo, Peralta toreó con gusto y a gusto; tanto, que ésta ha sido de las vacas que mejor se han visto torear en esta temporada de tientas. Ahí queda constancia de la sorpresa. Porque no deja de ser insólito que un rejoneador ponga una pica en Flandes sin caballo, habiendo tres capitanes de infantería tan dotados como Valencia, Camino y El Viti.

Para que no faltase de nada, también Tonetti toreó la brava suavidad de una becerra castaña. Ni que decir tiene que durante la tienta y la comida se habló de la corrida histórica. Se gastaron bromas a los dos matadores, calificando aquello de "corrida de guante blanco", donde nadie quiso molestar a nadie. Camino y El Viti protestaban: "¡Como que éste y yo no teníamos ganas de pelea...!"

En la plaza, el tema de los quites fue la broma constante. Camino se reía. Sólo El Viti, con su aire de filósofo campero, seguía al margen del regocijo colectivo.

Pero éstas son bromas de amigos, que sólo sirven para pasar a siempre cargando la suerte. Pero,

ese dilatado anecdótico inédito de la Fiesta. Esta Fiesta donde los hombres disfrutan haciéndose la guerra por sistema; pero cuando llega el peligro a la injusticia responden con una generosidad pocas veces igualada en otras profesiones.

Al terminar la gran fecha de San Isidro, los toreros, entre el agobio de una corrida y la espera de otra se fueron a divertirse con las becerras, dando una vez más pruebas de su incansable vocación. Habían toreado el día anterior y dejaron la paz del campo para ver por la tarde torear a los demás. Aquella tarde esperaba la interesante mansada de Núñez Hermanos. Al día siguiente reaparecía Ordóñez. Mientras tanto, don Baltasar Ibán ofreció esta mañana soleada, donde los toreros olvidaron la angustia de la plaza recreándose con la inocente dimensión de las becerras, que van y vienen siguiendo la muleta, mientras la ganadera pide silencio y los invitados hablan y beben. Porque en las tientas, como en todas las cosas de la vida, cada uno va a lo suyo.

En la foto de arriba, nuestro querido colaborador «Clarito», que en defensa del toro ha escrito tantas bellas páginas, muestra al administrador de la vacada la forma —deformada, pero hoy tenida por ideal— a que tienden los pitones de cada ganadería «comercial»; mientras tanto, Paco Camino, como ausente, quizá sueña con que todos los toros salieran así de cómodos. Sobre estas líneas, don Baltasar Ibán charla con El Viti en un descanso. Tonetti, que fue con calsona y capote, Ibán, El Viti y Peralta contemplan cómo Valencia saca las muletas. El Viti ayuda, muleteando a media altura, a que la erala siga embistiendo. En las tres fotos, a la izquierda: Tonetti ensaya con Victoriano. Valencia la suerte de «el albiguá», mientras Rafael Peralta quiere seguir toreando. Después del tentadero, toreros e invitados comen y charlan mientras llega la hora de volver a Madrid para ver la decimoquinta corrida de la Feria. La becerra, cansada, se acuesta, y Peralta contempla cómo Valencia le refresca con la bota. Y al final hubo flamenco. En la foto grande de la página contigua, la señora de Ibán, el ganadero, Rafael Peralta y Mari Luz Gálvez, sentada, contemplan los «pasos» de Paco Camino y Valencia.

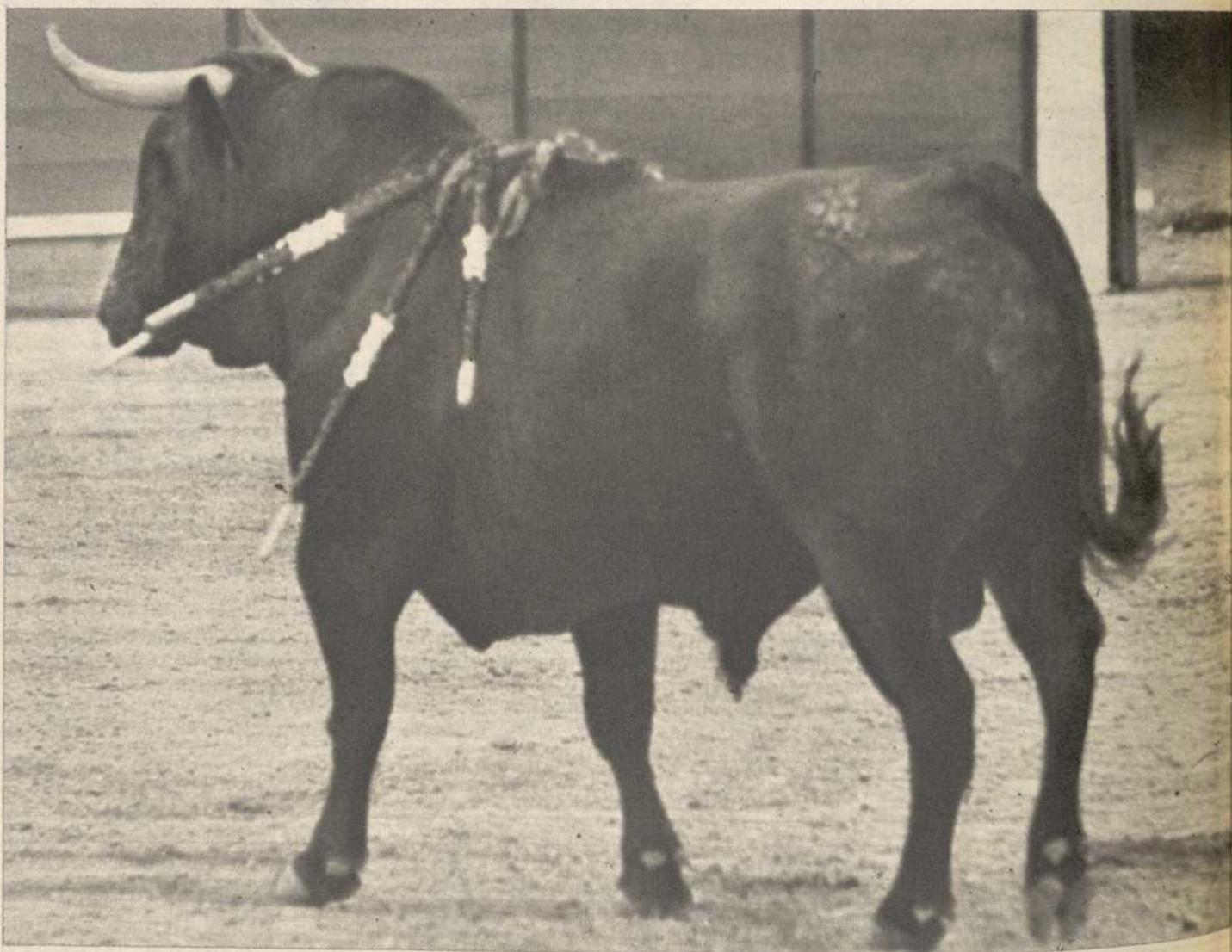


TERCIO DE QUITES

LA ENTRONIZADA INCONGRUENCIA. — Ciertamente, es difícil reglamentar una actividad —como el toreo— en cuya base se encuentra el toro, animal incapaz, como se sabe, de leer y cumplir las normas legislativas, y en cuyo contorno se agrupa el respetable público... tan respetable, como poco dado a respetar, ya que como opera en cuadrilla —en esto se parece a los toreros— impone su arbitrariedad en muchas ocasiones: ¡gracias a Dios! Que esto de la arbitrariedad del público, que va a una Fiesta —no olvidemos este detalle— es uno de los grandes aliados de las corridas.

Nuestra selección de fotos —estas tres que pertenecen a la pasada Feria de Córdoba y dan testimonio de un hecho que tal vez haya ocurrido alguna vez en los tiempos heroicos del toreo —que por juventud nuestra no conocimos— pero del que no guardamos memoria. Se trata de un toro condenado a banderillas negras, por su indudable mansedumbre, para el que después salieron los cabestros y lo llevaron dentro cuando el espada de turno aún no había iniciado la faena.

El rostro del banderillero —Paco Pita, que tuvo un momento alegre y esperanzado de su novillería en Vista Alegre— es todo un poema. Mira a la presidencia, como dudando de si se mantendrá en su decisión de mantener el buey en el ruedo: ¡De tal modo iban las cosas! Pero inmediatamente podemos ver el burel —que es un animal de bonita lámina— adornado, y en los altos, por las «viudas». Esto parece indicar que el presidente se mantenía en sus trece y se apoyaba en la justicia de su decisión: ningún precepto reglamentario autoriza a devolver a un toro al corral por man-



so, sobre todo si para combatir esa mansedumbre se han aplicado ya los castigos preceptivos.

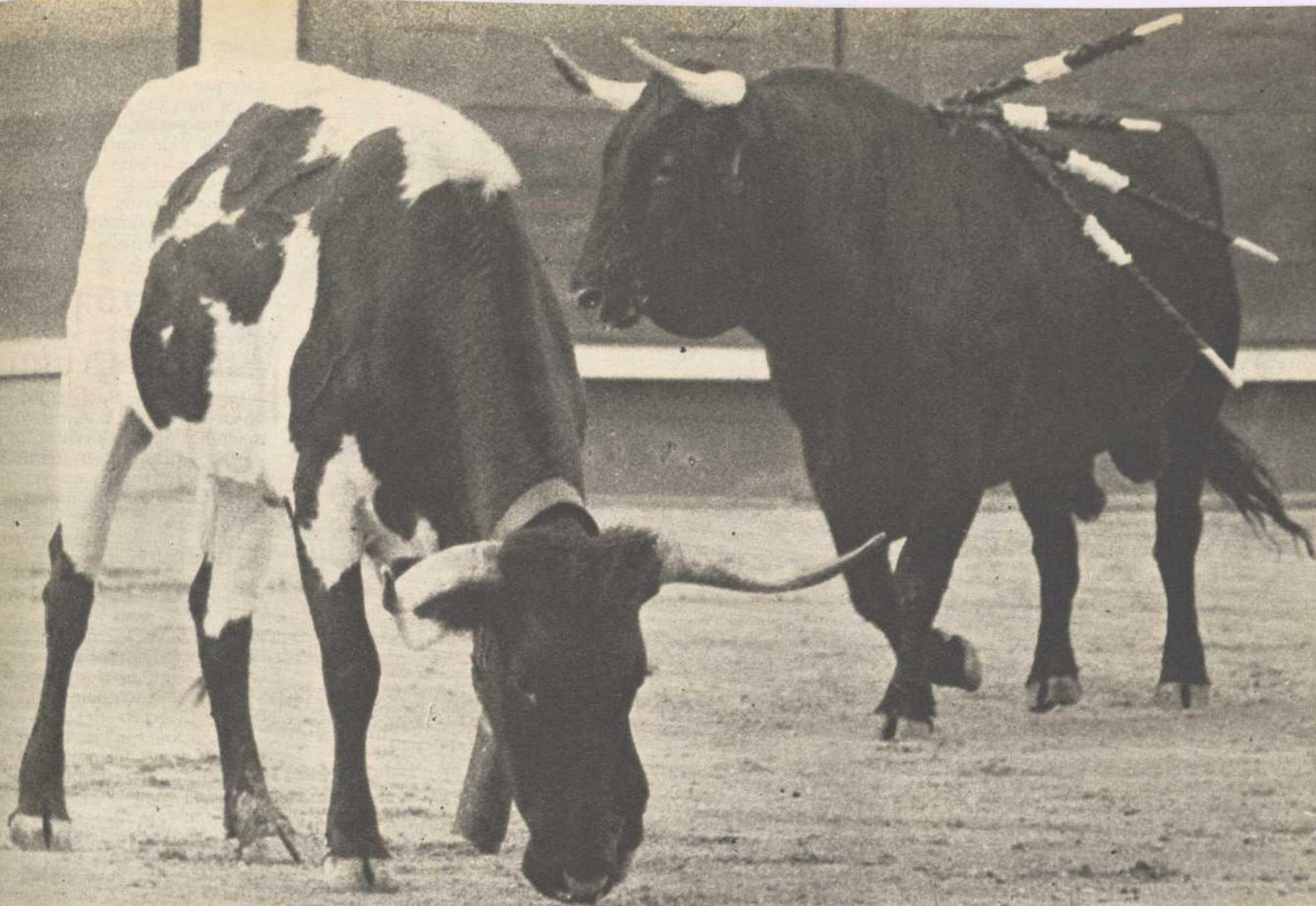
Pero... ¡sí, sí! ¡Buenas gargantas tienen los cordobeses para que no se les escuche! Y la bronca

debió ser de «pópulo bárbaro», ya que el toro —de buen trapío, con cara de toro y hermosa lámina— volvió acompañado de los bueyes a los corrales para morir de un infame cachetazo en lugar

de pelear por la honra de la estocada.

Insólito acontecimiento. Incongruencia entronizada. ¿Para qué sirve el Reglamento?

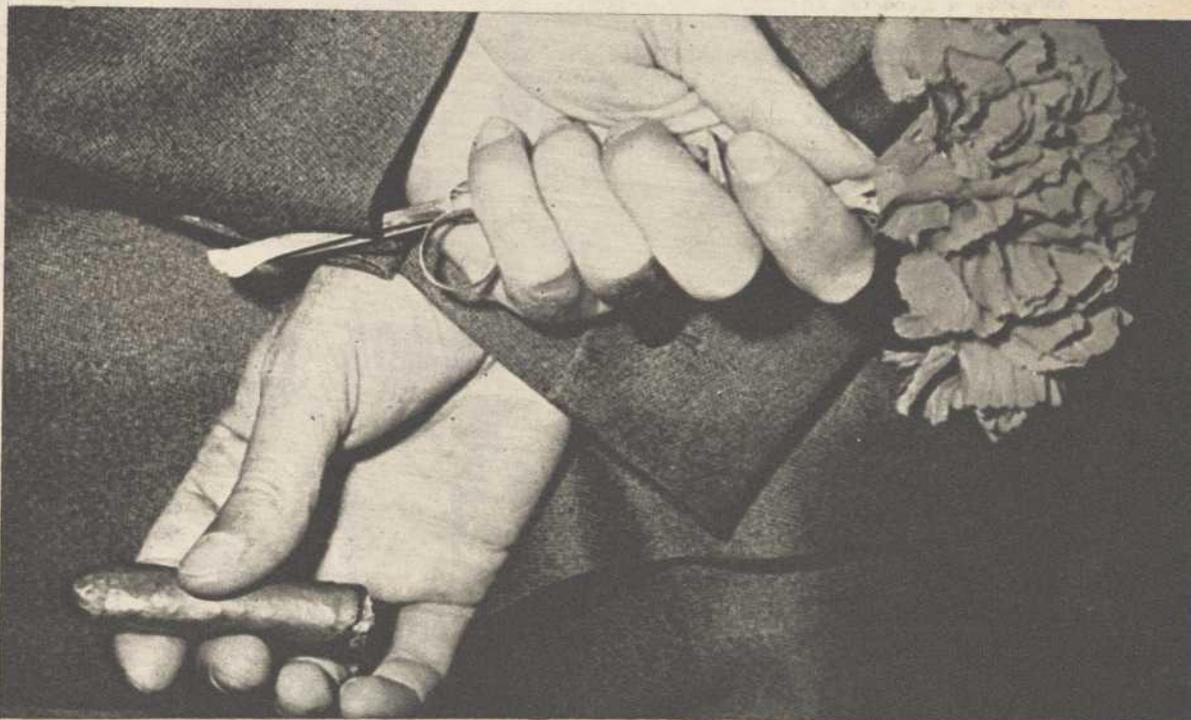
(Fotos Ladis Hijo.)



HABANOS Y FLORES.—Aún quedan aficionados que van a los toros para colaborar en la brillantez de la Fiesta. Son los que animan las vueltas al ruedo triunfales con el lanzamiento de prendas, cigarros, flores... Y no son menos las entusiastas mujeres que arrojan prendas de vestir: cosa que tiene mucha tradición, ya que nuestros padres nos contaron la anécdota de la francesa que arrojó su corsé en la plaza de San Sebastián tras una faena magna de Juan Belmonte. Ya sabemos la leyenda de las francesas y "l'amour".

Nuestro aficionado —sorprendido por el fotógrafo en un descuido— fue a los toros sin saber si en la tarde iba a predominar el toreo macho o el toreo hembra. ¿No saben que el toreo también, según lo hagan unos u otros toreros, tiene sexo? Para unos llevaba el habano; para otros, el clavel.

La tarde debió meterse en sutilezas de estilismo y exquisitez mimosa en el cuidado del toro débil y enfermo. Y nuestro aficionado, consciente de su condición, reservó el clavel para tantos primores y quemó por su cuenta el cigarro, un veguero de Vuelta Abajo, con la honda sensación de sentirse hombre del día y aficionado de pro, mientras perfumaba el tendido con el aroma inconfundible del habano.



CARTEL Y LEYENDA.—He aquí una foto para ingleses, holandeses, belgas, nórdicos, centroeuropeos y americanos; para todos los que intentan de buena fe —y no siempre consiguen— entender a los españoles, y también —con sonrisa zumbona— para los que viven pendientes de nuestros fallos y tratan de presentarnos con un rostro que no tenemos: ¡Para rostro el suyo!

Este cartel —incitando a la oración en familia— ha figurado en el centro del ruedo de las Ventas durante todos los días que ha durado la Feria de San Isidro. Sospechamos el horror de las damas y caballeros puritanos al ver que se invita a la oración en la plaza de toros, que según ellos es escenario de crueldades, arena empapada en sangre, centro de educación sádica de nuestra infancia...

Pero a nosotros —que tomamos la vida tal cual es, creemos que todo momento es bueno para rezar, sobre todo si uno se halla en apuros, y vemos la corrida como una fiesta de arte y gracia— esta asociación de toros y rezos nos cae bien. Si Turina dejó en el pentagrama la delicia de "La oración del torero", ¿por qué no hemos de estimular nosotros la oración en familia, en público?

Los españoles somos así. Y aquí va el documento gráfico para que vean que no tenemos complejo, ni la menor intención de cambiar. Ni, por supuesto, el índice de criminalidad juvenil tan elevado como los pueblos en que se reza poco y no se puede hablar de la corrida de toros... (Foto Carande.)

**DIA DE
ORACION en FAMILIA
LUNES 31 DE MAYO
NUEVE NOCHE
PROGRAMA DEDICADO A SU FAMILIA
en RADIO y TV**



El día de la Ascensión se presentó en Valencia un novillero que se llama, mejor dicho, que se apoda Larita. Recuerdo a aquel Matías Lara, valiente donde los hubiere. Gustó

Larita, que obtuvo trofeos y dejó magnífica impresión. Aquí le tenemos en un airoso cambio de mano por la espada. Ese perro de lanas, delante de su eufórica ama, contempla el festejo sin inmutarse, en primera fila.

Esas primeras filas (barreras) que cuestan un ojo de la cara. Las primeras filas y los tendidos. El espectáculo cada día se pone más subido de precio. Son muchos los aficionados obligados a quedarse en casa, aunque no llueva.

¡Y los perritos, en barrera! Airoso remate de Pallarés en la estupenda faena de muleta que realizó y que acabaría malogrando con la espada cuando ya tenía prácticamente las orejas en el bolsillo. (Fotos Cerdà.)



TERCIO DE QUITES

EL PÚBLICO EN LOS TENDIDOS

Frecuentemente se suelen armar estas "marimorenas" en los tendidos. La paciencia de los aficionados, tan grande, llega un momento que salta. Casi siempre, justo es consignarlo, a destiempo. Dicen lo que no deben decir. Y piden, por ejemplo, cambios por imperceptibles cojeras.

El público es más víctima cuando jalea entusiasmado, sin darse cuenta de que le engañan, que cuando protesta indignado, interpretando el papel de víctima propiciatoria.

No hay duda que son demasiado caros los billetes de los toros para que alguien pretenda quitar al público el derecho a desahogarse. Hay puntos claves de las broncas: el cambio de tercio en varas. La gente no quiere que se les pique a los toros, necesiten o no necesiten del castigo. Ellos creen que se les va a matar a los toros con la vara y portestan airadamente, solicitando el pañuelo blanco.

También cuando las corridas están aburridas y los toros están sa-

liendo mansos se inventan lo de la cojera —nunca un sobrero es mejor que el toro cojo rechazado—, lo de burriciego o lo de la manse-dumbre para que aparezcan los cabestros y de nuevo salga otro toro que haga lo más difícil en los sobreros. cambiar el signo negativo de una corrida. Porque sobrero como aquel famoso de Pinto Ba-reiro no vuelve a salir...

(Foto B. V. Carande.)

TERCIO DE QUITES

TOREO Y FUTURO

La Feria de San Isidro nos ha absorbido gran parte de la información taurina. Corridos, lo que se dice corridos, en su significado de festejos mayores, no ha habido, salvo la de Barcelona. O la feria de Cáceres, de la que damos cuenta. Los "grandes" estaban pendientes de Madrid. Pese a que tienen "todo hecho". Madrid todavía da y quita. Afortunadamente para los toreros, da más que quita. También resta, pero menos.

No hubo festejos mayores de categoría. Han predominado las novilladas en provincias. Los nuevos "ases" merecen nuestra atención. Ellos recogerán la antorcha. Representan la continuidad. Y la continuidad es muy importante en todas las cosas de la vida. El pasado, lo mismo que el presente, sin futuro no sería nada. Importa el hecho, el hoy, el "ya", que dicen los flamencos. Pero no por ello vamos a despreciar el mañana.

Estamos ante una Feria novillera en Madrid. Van a desfilar destacados novilleros del momento. Buen examen. Madrid acaba de juzgar a los consagrados. Ahora va a hacer lo propio con las promesas. Novilladas postineras que prometen interés y encendida competencia. Competencia de verdad, la que se alberga en los corazones juveniles, sin odios ni rencores. Ganar la pelea con la muleta en la izquierda. Todavía están los ojos de estos futuros astros puestos allá arriba. Más adelante puede que piensen en el "equipo" donde más les convenga fichar. Vivimos la época de los trusts, de los clanes y de las "cuadras" pugilísticas. Hay que enrolarse en alguna de ellas si se quiere mantener el fuego sagrado de la valía y de las aspiraciones toreras y crematísticas.

A continuación vamos a ofrecer una información gráfica comentada que presentamos no sólo a guisa de comentario, sino con afán didáctico, para que a través de la imagen y del texto el lector entendido y el profano puedan sacar sus conclusiones.

UN PEON + UN BANDERILERO = ¡UN TORERO!

Empecemos por decir el nombre. El torero —torero— merece esta distinción. Estamos ante dos fotos de Mario Coelho, excelente subalterno portugués, que torea así con el capote a una mano.

Esta foto es digna de Bonifacio Perea "El Boni", padre, aquel excepcional peón que toreó a una mano como muy pocos lo han hecho en estos últimos cincuenta años. Pero si El Boni fue un peón excepcional, un auténtico artista, no llegó nunca, por su físico, a adquirir esa majestuosidad que revela la fotografía en la que se ve a Mario Coelho sin descomponer la figura, recortando después de haber corrido magistralmente el toro a una mano. Es curioso el de-





talle de la chaquetilla que se abre y de los dos brazos ligeramente arqueados, mientras el mentón queda hendido en el pecho, como en un natural belmontino.

El portugués ha venido a dar al toreo, al arte del toreo y a los propios subalternos categoría que ya empezaban a tener olvidada. Compáren, compáren esta fotografía con esas otras huidas precipitadas al burladero que presenciamos numerosas tardes.

El par de banderillas tiene la virtud ya inapreciable de la reunión. Esos palos quedan juntos como las manos del torero, como sus propios pies. Decían los antiguos que manos y pies debían estar reunidos para que el par fuera bueno. Tal vez Coelho no haya dejado llegar, pero el par, además de no perder eficacia, tampoco pierde demasiada brillantez.

Estamos, pues, ante un gran artista del toreo actual. Un hombre que merece la máxima consideración y nuestra admiración más sincera. El cárdeno de Miura se quedó sorprendido de encontrarse con un torero de los de historia, con un torero de los de leyenda, una leyenda todavía vigente, más que leyenda, realidad. Mientras el propio miureño, como sus hermanos de la corrida de Madrid, ya no son más que "eso": leyenda.

(Fotos B. V. Carande.)



Experiencia da Confianza



Los Conejos de Indias son graciosos! Servir de conejo de Indias ya es menos gracioso.

Quizás a Usted le atrae el riesgo y la aventura? Entonces vaya a cazar tigres!! Pero sea conservador en sus Inversiones.

ODAG no es aventura!! ODAG experimenta única y exclusivamente en sus Laboratorios.

Nuevos productos?. Inmediatamente son examinados. Una semana? Algunas veces durante años!. Antes de incorporar en nuestros frigoríficos? Claro!. El Ingeniero-Jefe de Fábrica ODAG es muy conservador. Demasiado quizás? ODAG no lo cree así. Para Usted la adquisición de un frigorífico es algo importante! Si? ODAG lo cree así!. Por esto experimentamos. En nuestros laboratorios! No en casa de Usted!! Los usuarios confían en nosotros. Lo duda? Pregunte a quien tenga ODAG!. Desde muchos años? Hay quien las tiene desde veinte años!. Pregúnteles: qué recomiendan a sus hijos? ODAG!! Tienen confianza porque la han experimentado.

Unicamente ODAG presenta una gama extensa de máxima calidad de frigoríficos de motor y de absorción. Modelos estudiados para cada caso y familia desde Ptas. 4.999 hasta 18.992.

EL FRIGORIFICO

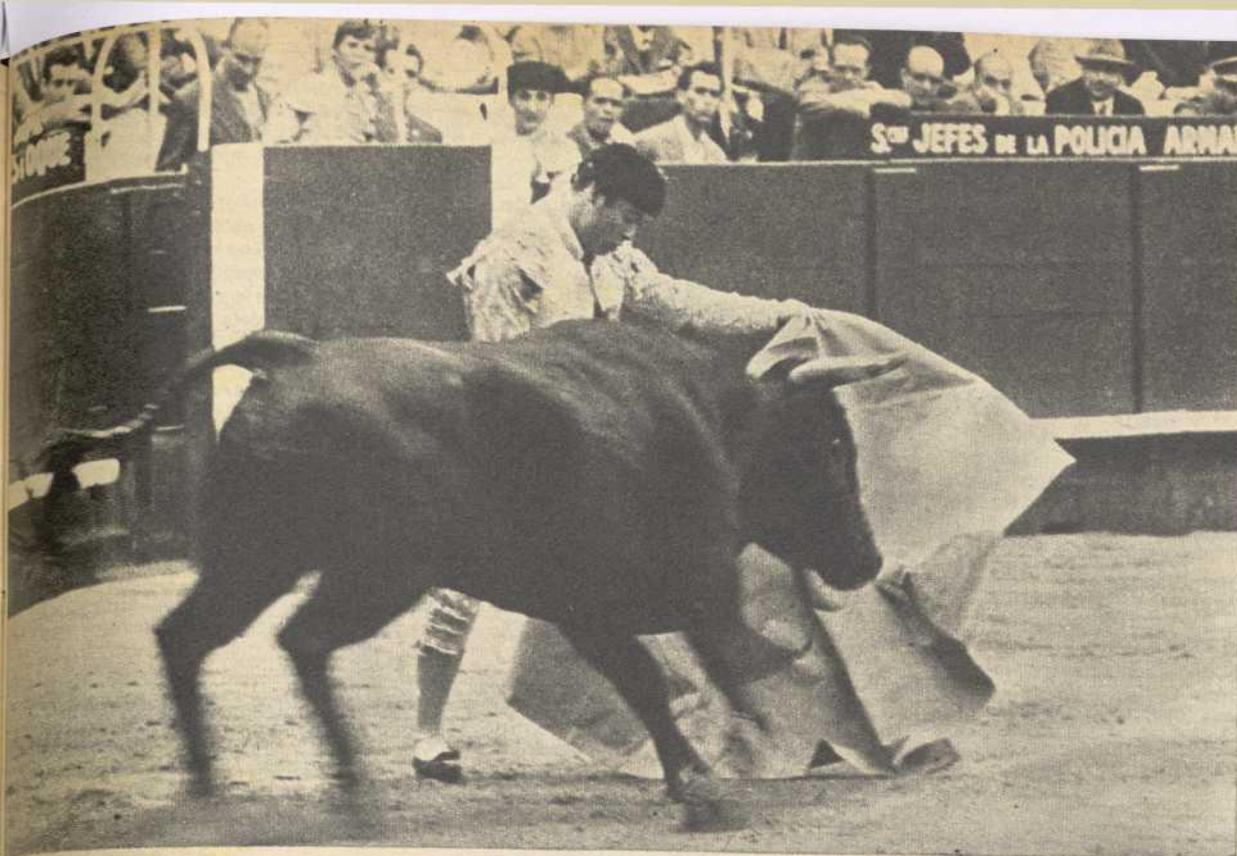
ODAG

ES INCOMPARABLE

MODELOS	70 ABSORCION	90 ABSORCION	140 ABSORCION
	180 MOTOR	228 MOTOR	255 MOTOR
		395 MOTOR	

PS 293

**PREGUNTE A QUIEN TENGA ODAG
DE MOTOR Y DE ABSORCION**



Una verónica de Curro Romero a su primer enemigo de la corrida barcelonesa



Un pase natural de Fermín Murillo.

El Cordobés entre barreras sonríe después de haber cortado oreja. (Fotos Valls.)



LA JORNADA DOMINICAL

El Cordobés toreó muy bien en Barcelona

BARCELONA. (De nuestro corresponsal.) — Lleno absoluto en la plaza.

Murillo, en su primero, ha estado muy bien con la pañosa. Llegó la res con una embestida pastueña al último tercio y el aragonés la ha toreado con mucho temple, al compás de la música. Después de un pinchazo dejó una estocada honda y caída. Aplausos y algunos pitos.

Su segundo, que tomó dos varas, se cayó en el trasteo muleteril, resintiéndose de las manos. Se quedaba a medio viaje, y Murillo, después de unos pases con la derecha, lo mató de una estocada en la yema. Se amorcilló la res, por lo que no pudo descabellar. El concurso le pitó injustamente.

Curro Romero, en su primero, ha estado muy desconfiado. Lo mató de dos pinchazos, echándose fuera, y una estocada perpendicular. Pitos. Al quinto, un precioso bicho castaño, lo han castigado mucho en varas. Aplomado llegó a la muleta y Romero se limitó a unos pases por la cara y a pasaportarlo de un pinchazo alargando el brazo y una estocada en los blandos.

El Cordobés ha sido el héroe de la jornada. Y en esta ocasión toreando admirablemente. A su primero lo veroniqueó con su peculiar estilo. Con una vara se cambió el tercio. Con buen son llega la res a la muleta, y Manuel Benítez construye una faena muy ligada, sobre ambas manos y en el centro del anillo. Después de un pinchazo señaló una honda y pasada. Le concedieron una oreja. El concurso exigía la otra y abucheo a la presidencia. Su vuelta al ruedo fue triunfal y hasta le tiraron una gallina viva al ruedo.

En su segundo ha superado su faena, tirando admirablemente del bicho, sobre todo con la mano izquierda, templando con cánones ortodoxos sus naturales. El bicho, bravísimo, tenía cien pases, y Manuel Benítez ha sabido acoplarse a su alegre viaje. Por desgracia, esta vez marró con la espada, necesitando cuatro viajes hasta agarrar una estocada con salida indiscreta.

El público le aclamó, sin embargo. Esta vez Manuel Benítez ha convencido hasta a los más recalitrantes aficionados.

Los toros del marqués de Domecq, espléndidos de presentación, cabeza, bravura, lámína y trapío. Especialmente, el primero, tercero y sexto han sido ideales.

Juan DE LAS RAMBLAS

FERIA DE MAYO EN CACERES

La primera corrida celebrada en esta Feria, con Ostos, El Viti y Hernando en el cartel, tuvo algo más de media entrada. La segunda, en la que actuaron Murillo, Puerta y El Cordobés, ofreció un lleno, pero sin apreturas. La primera corrida registró un gran éxito —dos orejas— de Andrés Hernando. No se pudo lidiar la corrida completa, porque se rechazaron tres por la autoridad. Salieron en su sustitución otros tres de Andrés Parladé. La nota pintoresca se centra en que los camiones de Canorea se pasaron la noche de acá para allá en busca de toros. Por fin llegó una corrida de Cuadri, precisamente la que había rechazado El Litri para la Feria de Sevilla antes de su lesión de columna.

Después de rechazarla, no la pudo torear. Cuando la avioneta de El Cordobés aterrizó en Talavera la Real, el popular empresario pudo respirar a pleno pulmón.

Después vendrían los éxitos de Diego Puerta y Fermín Murillo. Y todo quedaba en algo así como una pesadilla...

INAUGURACION DE LA PLAZA DE CIUDADELA (MENORCA)

CIUDADELA, 6.—Inauguración de la plaza. Toros del marqués de Albaserra, buenos.

Paquita Rocamora escuchó muchos aplausos en su toro.

Aurelio Saa «El Colombiano» cortó una oreja en su primero después de su va-

liente faena de muleta. En el tercero volvió a cortar otro trofeo, dando la vuelta al ruedo.

José María Montilla cortó tres orejas después de derrochar valor y voluntad. Tuvo buenos detalles toreros y al final fue sacado en hombros en unión de El Colombiano.

BUENA CORRIDA EN PALMA DE MALLORCA

PALMA DE MALLORCA, 6.—Toros de Julio Aparicio, muy codiciosos y con nobleza. Fueron aplaudidos en el arrastre.

Julio Aparicio estuvo muy lucido en su primero. Escuchó una ovación. En el cuarto el madrileño se superó en una faena artística, muy valiente y superiormente coronada con la espada. Cortó una oreja y se le pidió insistentemente la otra, teniendo que dar dos vueltas al ruedo.

Jaime Ostos escuchó aplausos en el primero y formó la escandalera en el quinto, al que le sacó muletazos escalofriantes entre el continuo clamor popular. Mató bien y cortó dos orejas.

Paco Camino se llevó una oreja del primero y escuchó muchos aplausos en el sexto. Su actuación fue muy torera. Los tres espadas fueron despedidos con aplausos.

TRIUNFO DE PERALTA EN ONDARA

ONDARA, 6.—Toros de Frías, buenos. Angel Peralta tuvo una actuación completísima. Toreó con su peculiar estilo

desde el caballo. Mató certeramente y cortó dos orejas y rabo, entre el clamor popular.

No se quedó atrás El Tino, pues se llevó tres orejas y otro rabo después de dos faenas valentísimas, que entusiasmaron al público paisano del torero.

Miguelín escuchó paímas en su primero y cortó una oreja del sexto.

El Tino salió en hombros.

NO HUBO OREJAS EN VALENCIA

Con muy poca gente, menos de un cuarto de plaza de público, se ha celebrado esta tarde una novillada de don Pablo Rincón Cañizares, de Sevilla. Los novilleros han sido José María Membrives, José Manuel Inchausti «Tinín», nuevo en esta plaza, y Alejo Oltra, que debutaba con picadores.

El encierro de Rincón Cañizares, muy bien presentado, gordos todos ellos, más los lidiados en cuarto, quinto y sexto lugar. El lidiado en primer lugar, bueno, con franca arrancada hasta el final, fue aplaudido. El segundo, tercero y cuarto, buenos también para el caballo y torero. El quinto, muy tardo, y no así el sexto, que salió con mucho aire. El promedio en canal, de 248 kilos.

José María Membrives ha perdido esta tarde una ocasión que se le presentó para triunfar, ya que su primer cornúpeto fue dócil y de arrancada franca; le dio pases y pases más valiente que otra cosa; mató de estocada y dio la vuelta al ruedo. En su segundo, que se dio cuenta que en el último tercio iba superior por

el lado derecho, no aprovechó esta facilidad que le daba el novillo. Lo mató de estocada atravesada y descabello. (Silencio.)

José Manuel Inchausti «Tinín», torero de buena línea y sabiéndose el oficio, aprovechó las buenas cualidades de su enemigo e instrumentó de salida unas preciosos lances de capa que fueron jaleados. Con la muleta cuajó una faena al son de la música de mucha calidad, con pases sobre la derecha de perfecto acabado que entusiasmaron. (Ovación.) No mató pronto y perdió la oreja; dio la vuelta al ruedo. En su segundo, valentón. (Aplausos.)

El debutante Alejo Oltra realizó en su presentación lo mejor de la tarde, torear con el capote de forma magistral cargando la suerte, las manos bajas y haciendo en cada lance un recorrido de medio círculo. (Entusiasmo en los espectadores.) Banderilleó en sus dos novillos. Mejor los tres pares de su segundo. (Ovación.) Con la muleta puso más voluntad que otra cosa, siempre en línea de valiente, pero algo atropellado en muchos momentos. Al primero lo mató de pinchazo, estocada y cuatro descabellos, y al sexto de estocada atravesada y descabello. Dio la vuelta en su primero y se le despidió con aplausos.

VERDUGUILLO

TOROS EN EL PUERTO SIN PENA NI GLORIA

PUERTO DE SANTA MARIA, 6.—Se corrieron novillos de don Fermín Díaz



Barcelona: Tinín en una verónica en la novillada del jueves. Gustó mucho el torero madrileño. (Foto Valls.)



Valencia: Una verónica del debutante Oltra, que causó buena impresión. (Foto Cerdá.)

LA JORNADA DOMINICAL



No fue la fuerza la mayor cantidad y cualidad en la corrida cacereña, sino la bravura, siempre dispuestos a acudir al cite, a destajo, en todo terreno y surcando siempre la arena con su embestida.—A la derecha: Paquito Ruiz, peón de confianza de Manuel Benítez, saluda eufórico a la máquina en los momentos del sorteo y apartado. Este, por dificultades surgidas con el cambio de toros, se celebró a la no muy reglamentaria hora de las tres de la tarde.—En las tres fotos abajo, a la derecha: Manuel Benítez no alcanzó el éxito ambicionado. Y eso que en el sexto hubo momentos inspirados en los que llegó a sonar la música; pero los llamados imponderables le impidieron el triunfo.— Diego Puerta, torero andaluz, triunfó con los toros también andaluces de Cuadri Vides. En esta ocasión, al decir de nuestro corresponsal Carande, Diego toreó uno de los toros con más gusto de toda la temporada. Al cierre de la tarde salió en hombros después de haber cortado cuatro orejas. (Fotos B. V. Carande.)



Tresgallo, que cumplieron con los caballos, pero que en general no fueron nada cómodos para los lidiadores.

Susoni no consiguió dominar a su primero, el que muleteó por ayudados y en redondos. Dos pinchazos y una estocada baja. Pitos. En su segundo, faena sin aguantar, un pinchazo, estocada y tres descabellos.

Paquirri muleteó a su primero por naturales y derechazos. Prolongó demasiado la faena, por lo que el bicho no cuadraba a la hora de matar. Despenó a su enemigo de dos pinchazos, dos medias y una estocada entera. Ovación a la faena. En su segundo, faena con dos pases de castigo, destacando unos derechazos buenos. Dos pinchazos y una estocada. Ovación.

Riverita realizó dos buenas faenas de muleta. Mató a su primero de dos pinchazos, una estocada y descabello. Ovación y salida. A su segundo le toreó de muleta magníficamente, empezando la faena con tres ayudados estáticos; continuó con naturales muy buenos que cruzaba con pases de pecho naturales. Realizó también un original pase cambiado y se adornó muy toreramente. El no contar cumplidamente la suerte de matar, que practicó de dos pinchazos, estocada y un certero descabello, le hizo perder la oreja que tan magnífica faena merecía. Fue largamente ovacionado.

JUAN GUILLERMO

VOLVIERON A TRIUNFAR RIVERITA Y COPANO

JEREZ DE LA FRONTERA.—Inauguración de la temporada nocturna con la nueva y eficiente instalación eléctrica. La plaza de Jerez cuenta con un alumbrado extraordinario, moderno, potente y técnicamente muy bien montado; la instalación del alumbrado ha sido costeado por la Empresa Belmonte, que una vez más ha demostrado el interés y desvelo de estos jóvenes empresarios sienten por la Fiesta y por Jerez.

Se lidiaron seis novillos de don José García Barroso, desiguales en bravura, cornalones y de fea lámina. Al primero se le aplaudió en el arrastre y a los demás, la indiferencia del público fue todo.

José González, «Copano», manejó extraordinariamente el capote al torear a la verónica. Realizó quites por chicuelinas y verónicas. Con la muleta realizó una completa faena: derechazos, naturales, molinetes, giraldillas y manoletinas, faena que realizó desde un principio con la espada de matar, cosa rara ya, pues, como se sabe, casi todos los toreros utilizan estoques simulados. Copano fue muy aplaudido durante toda su faena, concediéndosele una oreja al rematar de una estocada que caló; no obstante, el público pidió con insistencia la otra. En su segundo novillo estuvo el torero valiente y con ganas. Realizó una faena larga, intercalando pases de todas las marcas. Mató de tres pinchazos y le concedieron una oreja.

Francisco Rivera, «Paquirri», el inteligente y estilista torero de Barbate, toreó magistral con la capa, recibió a su primero con el capote con unas verónicas ajustadas, cargando la suerte y llevando mandada a la res. Quitó por chicuelinas extraordinarias, recibiendo una gran ovación del respetable. Su labor muleteril fue inteligente y torera: derechazos largos y templados, naturales llevando a la res embarcada en el engaño, rematándolos extraordinariamente y aguantando lo indecible. Mató de tres pinchazos y estocada y se le pidió con insistencia el

trofeo. Dio la vuelta al redondeo entre las ovaciones del respetable. En su otro enemigo estuvo aún más torero. Banderilleó extraordinariamente colocando cuatro pares, tres normales y una de las cortas al quiebro. Recibió a su enemigo con la muleta con unos pases de trasteos para colocarse en los medios con la muleta en la zurda. Una tanda de naturales, otra de derechazos de su extraordinario estilo. Molinetes ajustados, trincheros y pases altos. Mató de tres pinchazos y estocada y le concedieron una oreja con petición.

Simón Mijares, «el Duende», recibió a su primer enemigo con el capote rodilla en tierra. Banderilleó al hilo de las tablas, colocando dos pares a las cortas. Hasta aquí, el público le jaleó y aplaudió con ganas, pero empieza su faena de muleta y demostró que no sabe ni ponerse delante. Hay valor en el morenito venezolano, pero está aún verde. Mató habilmente de una estocada y le concedieron una oreja. En su segundo enemigo fue volteado aparatadamente al torear con el capote, quitó por tapatías y el público le aplaudió. Por qué no decirlo, al público le gusta esto, aunque los exigentes y puros aficionados, que dicho sea de paso, son los menos, lo critiquen y no les guste. El Duende volvió nuevamente en banderillas; fue cogido por el novillo contra las tablas, saliendo esta vez también ileso. Con la muleta continúa más valiente. No se arredra el venezolano, echa las rodillas en tierra y le «sampa» tres pases altos. Continúa toreando, ya verticalmente, de espalda. Mató afortunadamente de pinchazo y media y recibió una gran ovación.

Los tres espadas salieron a hombros de los entusiastas.

Peso de la novillada: 377, 376, 385, 384, 381, 367 kilos, respectivamente.

TOMAS

TRIUNFO DE LINARES

ELDA, 6.—Novillos de Pérez y Herberos, muy buenos.

Joselillo cortó cuatro orejas por dos grandes faenas de muleta.

El Inclusero cortó una oreja en cada uno de sus toros.

Linares cortó cuatro orejas y un rabo. Dejó la grata impresión de ser la figura máxima e indiscutible de la novillada.

CUATRO OREJAS PARA PALLARES EN LA CORUÑA

LA CORUÑA, 6.—Novillos de Arauz de Robles, buenos.

El nuevo fenómeno Paco Pallarés armó un verdadero alboroto en sus dos toros. Los coruñeses salieron entusiasmados del fino artista salmantino. Cortó cuatro orejas y un rabo.

Armillita no pasó de su vulgaridad y dio la vuelta en el primero y escuchó palmas en el otro.

Manolo Sanlúcar dio dos vueltas en el primero y una en el otro, como premio a su torera actuación.

OTRO EXITO DE PAQUITO CEBALLOS

FUENGIROLA, 6.—Novillos de García Fernández.

Manolé, oreja y palmas.

El Monaguillo, ovación y silencio.

Paquito Ceballos, cuatro orejas y dos rabos.

TRIUNFO DE SANCHEZ BEJARANO EN PAMPLONA

PAMPLONA, 6.—Novillos de César Moreno, bravos.

Curro Limones, ovación en los dos.

Oscar Rosmano, ovación y oreja.

Sánchez Bejarano, ovación y dos orejas, que premió su estupenda actuación.

FRANCIA

TRIUNFO DE ORDONEZ Y EL PIREO EN NIMES

NIMES, 6.—Toros de Juan Pedro Domecq, buenos.

Ordóñez gustó mucho en su reaparición francesa. Cortó una oreja y fue muy aplaudido toda la tarde.

El Viti escuchó muchas palmas en los dos.

El Pireo dio la vuelta en uno y cortó una oreja, tras gran faena, en el otro.

EL DOMINGO MEJICANO

CORNADA A PEPE LUIS VAZQUEZ

TIJUANA, 7.—Con muy buena entrada se han lidiado toros de Rancho Seco, desiguales en bravura. El quinto se rompió un cuerno y fue sustituido por uno de La Laguna, manso.

Pepe Luis Vázquez salió del paso en el primero. En el cuarto, el más difícil del encierro, fue cogido. Estocada baja. Le fue concedida una oreja, que se le llevó a la enfermería. Vázquez sufrió una cornada grave.

Raúl García estuvo valiente con la capa, banderillas y muleta, pero falló con el estoque. Ovación y saludos en los dos.

Gabino Aguilar armó la escandalera al veroniquar. Excelente faena. Mal con el estoque. Aplausos. En el sexto, buenas verónicas. Faena entre aclamaciones. Estocada desprendida. Ovación, dos orejas y vuelta al ruedo. Salíó a hombros.

OVACION A SERRANITO

CIUDAD JUAREZ, 7.—Con buena entrada, se han lidiado toros de Santín, difíciles.

Antonio del Olivar, en su primero, ejecutó una faena dominadora. Dos pinchazos y estocada. Aplausos. En el tercero mejoró su actuación. Falló con el acero. Ovación y saludos.

Agapito García «Serranito» se lució en el segundo con lances a la verónica. Aplausos. Con la muleta sacó bastante partido de su quedado enemigo. Pases por alto y derechazos buenos, que remató con el pase de pecho. Pinchazo y estocada. Ovación. En el cuarto, también difícil, le lidió eficazmente y mató con brevedad. Aplausos.

AVISOS Y OREJAS

MEJICO, 7.—En la séptima novillada de la temporada, en la plaza Méjico, se registró buena entrada. Novillos de Pastojé, muy bravos, siendo difíciles los tres últimos. Sopló fuerte viento.

Víctor Pastor, valiente con la capa. Faena por naturales. No tuvo suerte con el estoque, oyendo un aviso.

En el cuarto nada pudo hacer. Otra vez falló con el estoque, escuchando un aviso.

Manolo Rangel, muy voluntarioso. Faena valiente y artística, iniciada con naturales y excelentes derechazos. Ovación. Estocada a un tiempo, de efectos rápidos. Oreja y vuelta. En el quinto, difícil, su labor fue buena. Estocada perpendicular. Ovación y saludos.

Vicente Esparza, sin experiencia, pero con mucho valor, muleteó con valentía. Estocada delantera y otra de efectos rápidos. ovación y vuelta. Fue cogido al torear de capa al último. Banderilleó entre ovaciones. Con la muleta abrevió, para estocada pescuecera y descabello. Aplausos.

NOCTURNA DEL ESTOQUE DE PLATA

GUADALAJARA, 7.—La novillada nocturna, en la que se disputaba el estoque de plata, resultó entretenida, lidiándose novillos de Javier Garfias, que cumplieron.

Manolo Martínez, valiente y artista en su primero, pero mal con el estoque.

HA FALLECIDO DON BALDOMERO POLO CASADO

Con hondo pesar damos a nuestros lectores noticia del fallecimiento de don Baldomero Polo Casado, padre de nuestro director, Alberto Polo.

El doloroso acontecimiento ha tenido desarrollo y desenlace en el breve espacio de unos días; tan breve término, que hace más inesperada y conmovedora la noticia, ya que nada hacía presagiarla.

Hombre de acendrada vocación dedicada a la enseñanza, consecuente con su fe y entrañablemente cordial al crear una cristiana familia, deja en ella un vacío imposible de colmar y un recuerdo de ejemplaridad y afecto inolvidables.

Cuantos hacemos nuestra revista estamos en estas horas penosas íntimamente unidos al pesar de Alberto Polo, compañero y amigo, que junto a su resignación cristiana ha de encontrar confortador el recuerdo que su difunto padre (que en paz descanse) dejó.

Aj hacerle presente nuestro sentimiento, lo hacemos extensivo a la viuda del finado, doña María Fernández Rodríguez; a sus hijos y familiares, al tiempo que rogamos a nuestros lectores una oración por su eterno descanso.

Dios le tenga en su santa gloria.

Vuelta. Mejoró en el cuarto, al que despachó de pinchazo y estocada. Dos vueltas al ruedo.

Fernando Sepúlveda, valiente. Vuelta en el segundo. Fue ovacionado en el quinto.

Leonel Alvarez fue ovacionado con sus dos novillos.

Eloy Cabales hizo labor muleteril desligada. Deficiente con el estoque.

El trofeo estoque de plata fue otorgado a Manolo Martínez.

SIN PENA NI GLORIA

QUERETARO, 7.—Con lleno en la plaza «Santa María», de Querétaro, se ha celebrado una novillada nocturna, lidiándose novillos de Peñuelas, pésimos, y un séptimo novillo de Piedras Negras, reparado de la vista.

Agustín San Román recibió un palotazo en la rodilla izquierda, quedando lesionado del menisco. A este novillo lo despachó Raúl Contreras. Ovación.

Raúl Contreras «Finito», con la muleta ejecutó al segundo gran faena. Estocada. Vuelta al ruedo. Regaló un séptimo novillo, de Piedras Negras, al que toreó magníficamente. Mató de estocada. Ovación.

Antonio Lomelín estuvo valiente en sus dos enemigos, dando vuelta en el tercero. Mató al cuarto, en sustitución de San Román (Efe.)

PORTUGAL

BUENA ENTRADA EN SANTAREM

SANTAREM, 7.—Segunda corrida de la Feria de Ribarejo. Con buena entrada, se lidiaron toros de Silva Lico, buenos.

Los rejoneadores José Mestre Baptista y Alvaro Domecq estuvieron bien. El primero, aplaudido y vuelta al ruedo. Alvaro Domecq dio sendas vueltas al ruedo. En el segundo toro, su caballo fue cogido, sufriendo una profunda cornada en la pata derecha. El rejoneador continuó la lidia a pie.

José Julio y Amadeo Dos Anjos fueron jaleados por el público en los cuatro toros que lidiaron. Los toreros dieron la vuelta al ruedo en todos sus toros. (Efe.)



TEMPORADA DE PREMIOS

UNANIMIDAD EN DOS

En la foto de la izquierda, El Viti agradece ante los micrófonos de La Voz de Madrid la "Antena de Plata" de la Emisora con la que ha sido galardonado.

A la derecha, un rechazo de Antonio Ordóñez, triunfador de la Feria de San Isidro, según los premios Mayte y según muchísima gente más.

En la página contigua, el toro de la Feria y sus cuatro puyazos, "Jabato", según el Jurado Mayte también. El Ayuntamiento dice que el premio es para "Claquitero".

En fin, todo es cuestión de competencia. (Fotos Cuevas.)

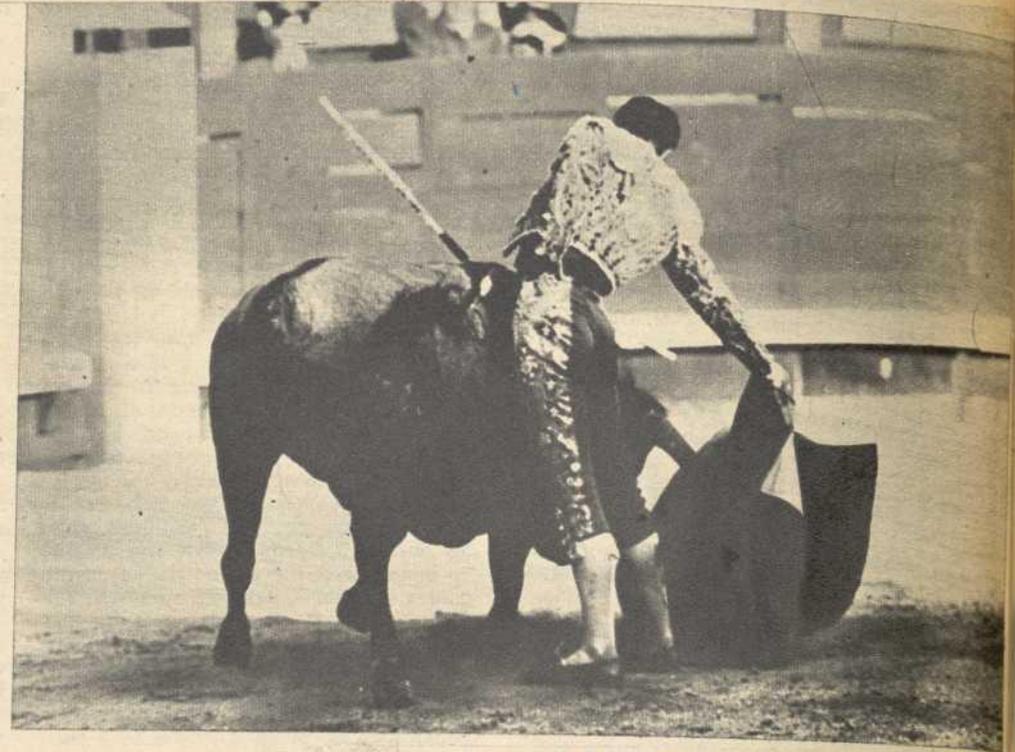
El fin de Feria se ha caracterizado por la puntualidad con que los distintos Jurados han emitido sus dictámenes sobre el comportamiento de los toros y sus lidiadores en la Feria de San Isidro. No tanto ha madrugado la Real Maestranza de Caballería de Sevilla para darnos a conocer su opinión sobre los triunfadores de la Feria de Sevilla; pero ya tenemos también los resultados de sus deliberaciones y podemos hacer cábalas sobre ellas. Vamos a ver lo que han decidido los distintos Jurados y la tendencia que parecen señalar.

PRIMERO, EL TORO

Vamos a hablar de toros bravos. No han abundado, pero sí los hemos visto. Por lo que se refiere a Sevilla, la unanimidad—entre el Jurado de la Maestranza y el público de la misma—señaló a los toros de don Celestino Cuadri como los mejores de la Feria. Por suerte se lidiaron en uno de los días de corrida televisada y toda España pudo darse cuenta de su noble bravura de entonces y de la justicia del premio de ahora. Por cierto que el Jurado sevillano—en nuestro concepto—se ha pasado de riguroso al dejar desierto el premio a la mejor corrida, por respeto al matiz reglamentario según el cual sólo se pueden premiar encierros completos. Esto se previno en evitación de que se premien corridas «remendadas» por haber sido rechazado alguno de sus toros; pero no se hizo pensando en el caso como el de Cuadri, en que un toro se inutilizó por accidente y tuvo que ser sustituido. Moralmente, el triunfador de Sevilla en orden a toros—tanto por «Tratante», el toro premiado, como por todo el encierro—es don Celestino Cuadri.

Con referencia a Madrid, también ha habido unanimidad. Y, por desgracia, esta unanimidad—tanto de Jurados como de público—no ha sido para un toro ni para una ganadería españoles: con toda justicia, que aplaudimos, la corrida de don Manuel Assunção Coimbra se ha llevado la palma. Fue lidiada el primer día de Feria de San Isidro, y ninguna otra la hizo olvidar. Las discusiones han sido sobre si el toro más bravo ha sido «Jabato», como dictaminó el Jurado del Ayuntamiento, o para su hermano «Claquitero», como determinó el Jurado de los Mayte. Recordamos con añoranza el año en que la discusión se hallaba también entre dos toros de un mismo encierro de don Fermín Bohórquez.

Si pensamos que la corrida de Coimbra fue sensacional, que la novillada de



(Fotos B. V. CARANDE)

Murteira Grave dio el domingo en Madrid un juego extraordinario y que otro ganadero portugués acaba de ganar en la Feria del Campo los mejores premios a los caballos presentados, nos hacemos una pregunta para la meditación: ¿Estamos en una crisis de vocaciones ganaderas? ¿Es que se han comercializado de tal manera nuestros criadores que amenazan acabar con esa inmensa riqueza que representa el toro bravo español? ¿Habrá que ir, en lo sucesivo, a buscar sementales de toros de lidia a Portugal después que durante una centuria han sido los portugueses quienes vinieron a buscar semilla brava a España?

Que no nos digan que ellos cuentan con mejores elementos genéticos, pues el caballo español, el árabe y el anglo-árabe se han criado siempre con mimo en nuestra Patria. Y de toros bravos, ¡para qué vamos a hablar! Precisamente el toro premiado, «Jabato», nos dicen que es hijo de un semental de don Atanasio Fernández. Esto, en todo caso, es indicio de que el señor D'Assunção Coimbra, con los mismos miembros que nuestros ganaderos, hace mejores cestos. En fin, con abierta y espontánea alegría celebramos el triunfo del ganadero portugués y ponemos a estos criadores de toros de lidia lusitanos como ejemplo de amor al oficio y de amor al toro ibérico, por encima de consideraciones de toda índole comercial y bastarda.

EL TRIUNFADOR DE LA FERIA

Este enunciado de «triunfador de la Feria» ha sido concedido, tanto en los premios de Biarritz como en los Mayte, al reaparecido Antonio Ordóñez, que—como luego veremos—también ha tenido votos en otros y distintos Jurados por la mejor estocada y el mejor quite.

A nosotros también nos encantó la magnífica y maciza belleza de la faena a su segundo pablorromero, como nos encanta siempre la majestad del toreo de Antonio, que tanto hemos destacado en estas páginas. Pero el título de «triunfador de la Feria» parece tener distintas premisas a las de participar en una sola corrida. A nosotros nos parece—y tómese el matiz en lo que tiene de elogioso—que Antonio Ordóñez «no ha estado en la Feria», sino que vino a ella como los grandes astros de cine y teatro: «en colaboración especial», o como las películas sensacionales a los festivales de cine: «fuera de concurso».

Vino un poco como «Ben-Hur» vino hace años al festival de Cannes: lleno de los Oscars de una vida torera esmaltada en triunfos, con la alegría de todos por verle en el ruedo, y aliado con una divisa imponente, por prestigio y presencia de sus toros, para su reencuentro con el público. Lo dicho: «fuera de concurso» y justificando de sobra este mérito excepcional.

Para nosotros, en la Feria han estado—con presencia que llamaríamos «normal»—los que han toreado tres o dos corridas. Y a la hora de repasar sus méritos relativos no podemos ni debemos silenciar los de El Viti—con dos salidas a hombros, una de ellas con los miuras.

LAS SUERTES PREMIADAS

Se ha visto matar bien muchos toros en esta Feria. Y se han visto intentos sinceros de resucitar el buen estilo en la suerte de matar, y hasta la suerte de recibir. A la hora de premiar ha habido discrepancias, y mientras el Jurado Mayte ha dado el galardón a El Viti, el de la Casa de Córdoba se ha pronunciado en favor de Antonio Ordóñez. Nosotros, que recordamos la pureza en la suerte del salmantino y el bello estilo, también de acendrada pureza, del rondelío, señalaríamos un empate que no sabríamos cómo romper.

Por su parte, el Jurado de la Maestranza ha designado como mejor estocada de la Feria de Sevilla una de Jaime Ostos, cosa nada extraña, ya que siempre ha sido Jaime un gran matador de toros.

Dentro de las suertes reservadas a los espadas, ha habido premio del Jurado Mayte para el mejor quite a Antonio Ordóñez. Sin mengua de las bellezas del quite premiado—una filigrana de arte—, recordamos otros quites ilustres a Julio Aparicio, Joselito Huerta y Diego Puerta. Aunque sólo como fuego de bengala, vimos tercios de quites para el recuerdo.

Un premio ha sido dado en Sevilla a la mejor faena, concepto que en ninguno de los Jurados de Madrid se ha tenido en cuenta. El premio fue para el sevillano Curro Romero, por quien los aficionados de allá tienen adoración. Y merecida.

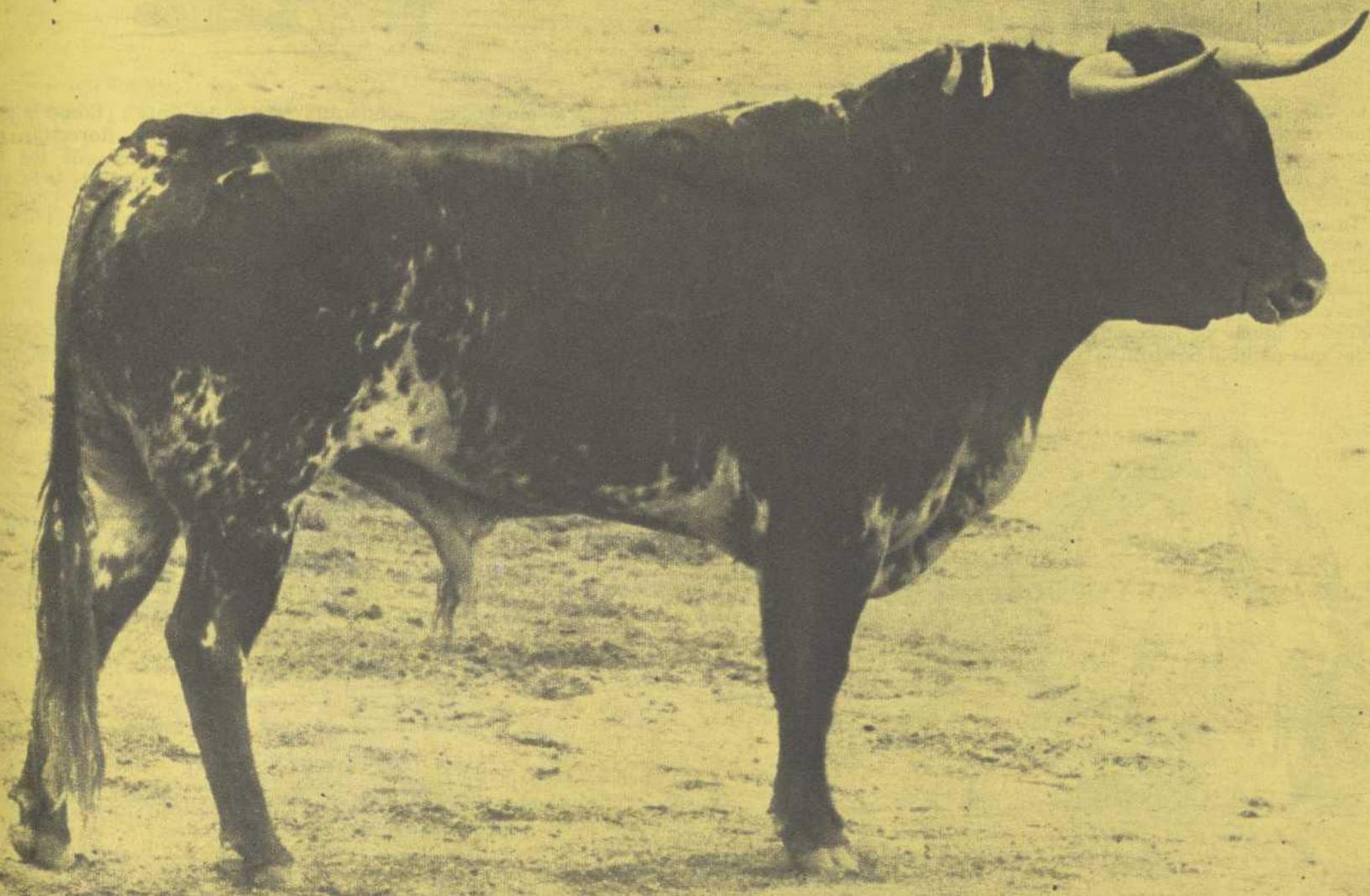
AS COSAS: ORDOÑEZ Y LOS TOROS DE COIMBRA.

En lo referente a suertes reservadas a los toreros de a caballo, el de la mejor vara ha sido concedido a Santi, por la Casa de Córdoba, y a José Luis Caneva, los del Mayte. Ambos se lucieron en la suerte. Los de «El Puyazo», por su parte, premiaron por su actuación más regular, a Cipriano Velázquez, con menciones especiales para Curro Reyes y Roberto Carmona, el mejicano que salió con Huerta. El premio de la Feria de Sevilla se le ha concedido a Manuel Molina.

Por lo que hace al tercio de banderillas, los Premios Biarritz y Mayte fueron unánimes al designar a Mario Coelho, el gran peón portugués que salió con Andrés Vázquez. Un ejemplo más de cómo los portugueses hacen las cosas con una entrega, una vocación, un deseo de superarse y en enamoramiento de su oficio tan admirables, que les llevan al triunfo, aun luchando con menores medios materiales. Nos descubrimos ante Coelho, gran artista y gran torero.

Comparte con él el premio al mejor par Almensilla, que ha tenido el voto favorable de los señores de la Maestranza para el banderillero más destacado en Sevilla. Y si decimos que el premio de la Casa de Córdoba al peón que mejor ha corrido a un toro a una mano ha sido para El Niño del Brillante, su paisano, habremos hecho el resumen de estos premios.

Sólo nos resta desear que éstos sean estímulo de los ganaderos y toreros en el ruedo, y no tanto cosa de especulación, discusión y recomendación en los Jurados, en cuyas sesiones no todo ha sido paz. Nos consta.



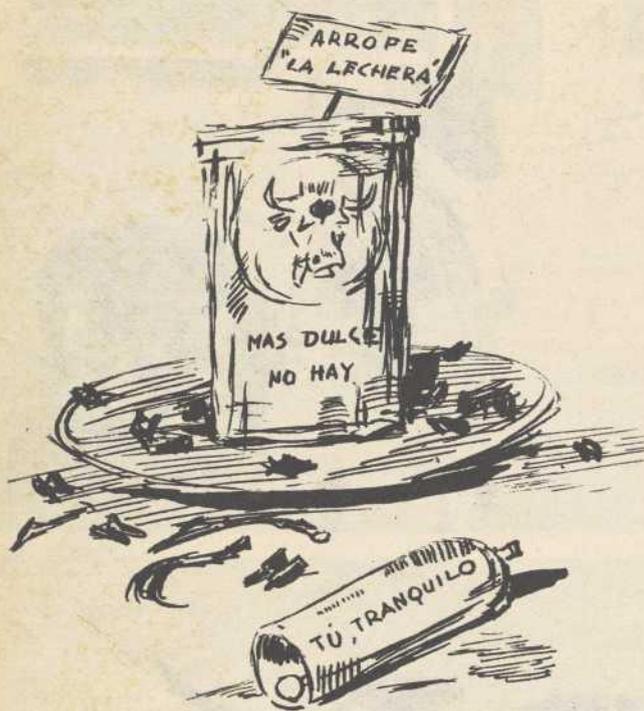
FERIAS DE SEVILLA Y MADRID

Por MARTINEZ DE LEON



◀ ¡Adelante, señores, por aquí se entra!
Dos grandes puestas de honor de la temporada, dos. Dos ilustres representantes de ellas, dos: Oselito de Triana y el oso de los Madriles con madroñitos y todo.
¡Vayan pagando, vayan entrando y vaya largando por esa boca!

◀ Vean al sabio Briján dar la vuelta de honor al redondel en homenaje a la sangre brava derramada por el toro de lidia. Cierto es que ésta no llegó al río, pero ahí están manteniéndolo Celestino Cuadri, en Sevilla, y Coimbra y Carlos Núñez, en Madrid.

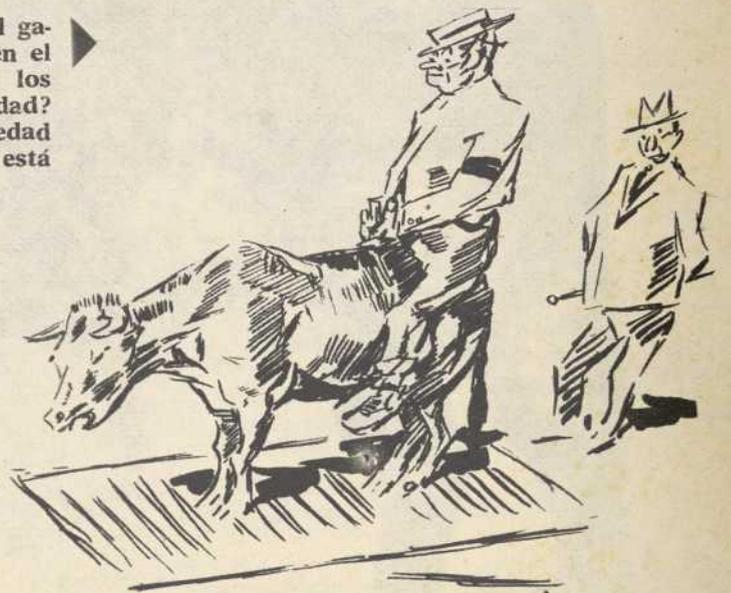


▲ En cambio, de sangre dulce y patas anémicas vertieron los pantanos. Este año las grandes fábricas salmantinas agriaron el dulce, y las esperadas orejitas y rabillos no cayeron así como así. Tampoco fueron mancas las andaluzas y madrileñas. Si los kilómetros corridos por estos espantados animalitos de capotes y caballos pudieran ponerse de pies, España tendrá el honor de haber llegado antes que nadie a Saturno



▲ Vean también, ¡cómo no!, a la nunca bien ponderada "Tonta del Bote". ¡Cómo la gozan sus huesos dando vueltas y más vueltas al redondel entre palomitas, florecitas, prendecitas y demás tiernos detalles meticulosamente preparados! Lástima que los toros tontos con sus continuas caídas y sustos no hayan permitido divertirse más a la pobre ton ta.

▶ Maolillo el Gordo, conoseó del ganadero dulce Don Soplando, en el solemne momento de pesar los toros de las dos Ferias. ¿Edad? Pues... déjeme que le diga. La edad está en la boca, pero tampoco está en la boca, sino que...



◀ El Cordobés, rompeolas, nervio y sostén de las dos Ferias. Su valor y entrega culminaron en la encartada corrida de Carlos Núñez, en Madrid, haciendo subir el dramatismo y la emoción a alturas de otros tiempos. ¿No gustó "esto" y debemos derribar el rompeolas y aquietar el mar? Muchos aficionados opinan que sí. ¿Sobra a la Fiesta la vibración y el interés? ¿Sí? Pues viva la calma chicha y la monotonía. ¡A menos que nuestro máximo torero clásico de Ronda pudiera repetir de vez en vez la faena con que cerró con broche de oro la Feria de San Isidro!

CARTA DE MEJICO

A VUELTAS CON EL CONVENIO

Como apenas tenemos toros en Méjico nos dedicamos al deporte de hablar del convenio taurino hispano-mejicano. Todos los comentaristas —o una buena parte de ellos al menos— han sacado a relucir el caso de Jesús Solórzano, hijo, que se ha convertido de esta forma en la nueva bandera de los taurinos enemigos de los toreros españoles. «¿Qué ha pasado con Chucho Solórzano, el más puntero de los novilleros mejicanos, en España?», se preguntan los aficionados. Y los cronistas les responden: «Algo indignante. Tres meses en España y no ha podido vestirse de lúces. El convenio ni es convenio ni es nada. Sólo sirve para los españoles, para El Cordobés y Paco Camino, para El Viti y Murillo, para Diego Puerta, para cualquiera que venga de allá.»

Lean la versión que da un conocido cronista —Juan de Marchena— del caso de Solórzano: «Jesús Solórzano, Jr., ha decidido regresar de España. Auténtico novillero puntero, autor de la mejor faena de la temporada veraniega del año pasado, una faena, además, de las mejores que se han visto, en verano o en invierno, en la plaza capitalina. Durante tres meses Solórzano ha esperado que se le abrieran las puertas de alguna plaza española. Tiene derecho a una plaza de cierta categoría, por lo menos, para empezar, o a integrar un cartel adecuado y de importancia. Después de tres meses de inactividad, se le ofrece, de golpe y porrazo, y para darle un golpe y porrazo a su carrera, una novillada desesperada, alternando con dos desconocidos, en la plaza de Madrid y con novillos, seguramente, difíciles, traídos de Portugal. Un tropiezo en Madrid sería gravísimo y, tal vez, definitivo en la vida torera de Solórzano, que es acreedor, por su comprobado torerismo, a un trato decente y justo, que sería una expresión de reciprocidad, perfectamente lógica, correspondiente al trato que aquí reciben, por igual, figuras, segundones, maletas y maletillas que vienen de Ultramar. Pero en cambio, ya se rumorea que vamos a ver en los carteles de la plaza de Insurgentes los nombres de novilleros hispanos. Sé muy bien que otra vez, la enésima, voy a ser culpado de antiespañol. Pero nada más irritante, nada más indignante que la injusticia con que se trata a nuestros toreros en tierras de España...»

Pero los aficionados —a pesar de los pesares— se preguntan por qué un novillero de verdaderas agallas no ha aceptado la oportunidad de Madrid, con ganado portugués o ganado checoslovaco, con desconocidos o con figuras, para demostrar su valía y su pundonor. Y se preguntan otras cosas, que no vamos a transcribir. Porque son muchos los aficionados aztecas nada sectarios que desean ver aquí a toreros españoles (el éxito económico y taurino de las figuras de España por estas tierras lo demuestra) y que saben que De la Peña, El Estudiante, El Silverio y muchos otros han toreado lo que han querido —a veces, ciertamente, sin demasiada fortuna— en Madrid. ¿Por qué no va Raúl García a España este año, donde sabemos le están esperando con gran simpatía los aficionados?

Quizá, en verdad, nunca llueva, en materia taurina, a gusto de todos. Pero los aficionados mejicanos, los verdaderos aficionados, que no se dejan influir por campañas intrascendentes y rencorosas, lo que quieren es que salga de una vez un buen grupo de toreros mejicanos que les hagan sombra de verdad a los españoles. Lo demás son ganas de discutir sin razón.

MEJICO. (Crónica en exclusiva.)—Ningún torero mejicano —ni figura, ni maletilla, ni vieja gloria— ha conseguido lo que Efrén Adame, el joven novillero de Aguascalientes, lleva logrado en lo que va de temporada: llenar dos veces la plaza México. Bueno; en honor a la verdad, hay que decir que no llenó totalmente la plaza más grande del mundo: este año sólo la ha llenado El Cordobés. Pero como el torero que él, por todos los medios, imita, Adame ha dado con el secreto del público, con la difícil filosofía del caer bien. En sus dos últimas actuaciones casi hizo que se agotara el papel de la Monumental de Insurgentes. Es forzoso decir «casi»: la plaza México tiene un aforo que pone en aprietos a cualquier figura. Pero Adame está dispuesto a que, con flequillo o sin él, toreando de espaldas o de rodillas, la gente le consagre como el torero de la temporada. Su tercera actuación en la capital, el 29 de mayo, ha confirmado muchas cosas sobre este muchacho que, paradójicamente, pese a representar un calco fidelísimo del torero más discutido, nadie discute. Y en primer lugar ha confirmado el gran gancho, el gran arrastre popular. de Adame. Anunciarlo es, empieza a ser, negocio. Y ello cuando ningún espada azteca —ni figura, ni maletilla, ni vieja gloria— consigue movilizar grandes masas de incondicionales...

TOROS Y VIENTO

El ganado lidiado en la sexta novillada de la «temporada de la juventud» fue, en líneas generales, bueno. Los novillos de Santa Rosa de Lima tuvieron kilos, fuerza y dificultades. Los toreros —dos debutantes, Armando Mora y Roberto Valencia, y Adame— le echaron decisión a la Fiesta. Pero era mucho ganado para tres muchachos que empiezan. Uno de los novillos —el cuarto, que correspondió a Armando Mora, al que le faltan muchas horas de vuelo— fue un gran ejemplar. Se llamaba «Bonito» y ciertamente lo era: gran estampa, mucho poder (fue el único que derribó a un piquero) y una bravura a toda prueba. Noble, además, hasta un extremo desusado. Hubiera podido ser ésta la gran faena de la tarde. Armando Mora empezó bien, con unos redondos buenísimos. Algunos de los pases y lo noble de la embestida de «Bonito», que se toreaba solo, hicieron pensar en una faena de antología. Pero Mora cometió el error de insistir en los circulares y la gente se encrespó. Al novillo se le dio la vuelta al ruedo, y «Candelaria», cuyas flores alegraron el triunfo de las tardes taurinas mejicanas, echó a «Bonito» los claveles que tenía preparados para Adame.

Mora se fue sin el triunfo, y el público, por no haber sabido aprovechar a semejante novillo, le trató mal. Quizá injustamente, porque en su tarea predominó lo discreto. ¡Qué más quisiéramos que todos los días salieran toros así y estuviese frente a ellos un torero de verdad! Con su primero no hizo nada: era un bicho con demasiadas complicaciones, muy fuerte y mansurrón.

El otro debutante, Roberto Valencia, anduvo varias veces por los aires y de milagro no resultó cogido seriamente. Es valiente Valencia, está enteradillo y ofrece una particularidad que llama mucho la atención de los públicos: mata con la izquierda. Y como es zurdo, lo hace bastante bien. En sus dos novillos no hizo grandes cosas, ciertamente; pero le puso decisión y valor a su tarea.

Hubo también en la tarde novilleril mucho viento. Viento que agitó mucho los capotes y movió la crecida pelambreira de Adame. Pero el novillero de Aguascalientes no se inmutó: había salido en plan de triunfador.

«NUESTRO CORDOBÉS»

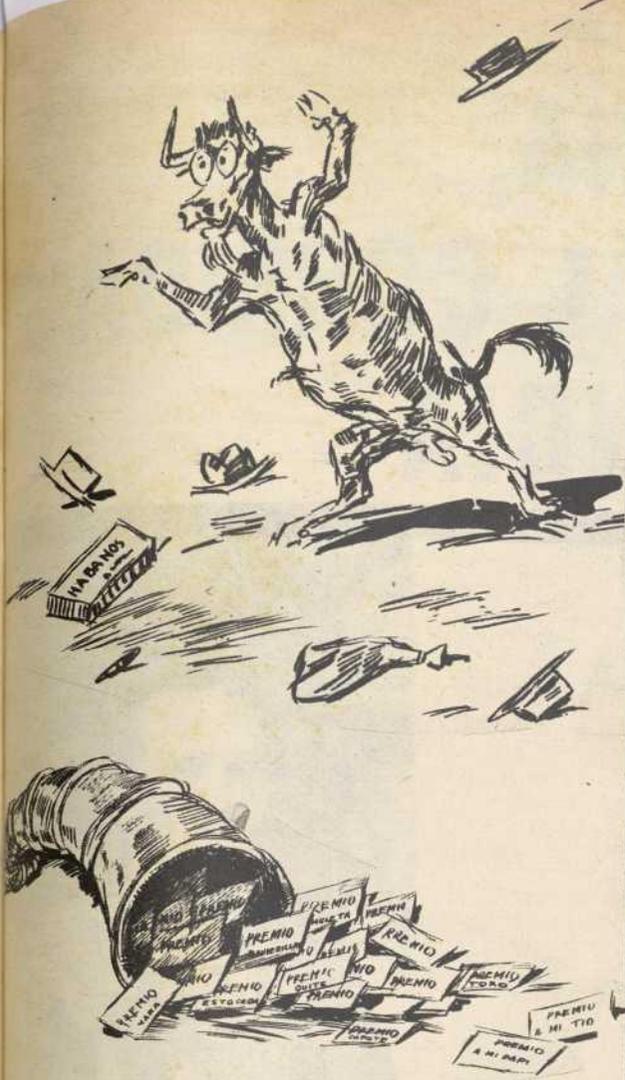
Como tiene muchas tablas ya y sabe perfectamente a dónde quiere ir, Adame está dispuesto a imitar a Manuel Benítez todo lo que haga falta y más. La verdad es que a El Cordobés se lo sabe de memoria. Hizo el paseillo entre ovaciones, con gran seguridad, y al final del mismo sacó a compartir los aplausos —en un clima generoso que siempre impresiona al aficionado— a sus alternantes. «Nuestro Cordobés», como le llaman ya los aficionados mejicanos, estuvo toda la tarde en su papel: sonriente, llamativo, con destellos brillantes y los inevitables apagones, que ya no desconciertan a nadie porque todo el mundo ha visto hasta la saciedad a El Cordobés verdadero. Pero está demostrado que Adame lo ha visto más que nadie y se lo ha aprendido muy bien. Su toreo de capa y algunos de sus remates pusieron a la gente en pie: si no fuera por el tamaño de los toros se diría que era Benítez el que estaba en el ruedo exhibiendo lo mejor de su repertorio, desde andares poco garbosos a rabetas y manotazos al mechón.

Sus dos faenas primeras fueron el claroscuro que es siempre este tipo de toreo. Hubo en ellas de todo, aunque en ninguna redondeó el éxito. Pero como Efrén Adame está en plan de gran figura y los públicos empiezan a mimarle, se le trató con generosidad. ¡Con lo mal que se trató en esta misma plaza algunas veces al otro Cordobés! La Empresa tenía un novillo en reserva para que lo regalara el muchacho si no triunfaba en los suyos. Y lo regaló, claro, y estuvo algo mejor. Hubo, sobre todo, unos pases con la derecha en los que corrió muy bien la mano. Mató mal; pero la gente está con él, no hay duda. Y por poco arma otra vez el alboroto...

PALICATE

¿Qué ha pasado con Jesús Solórzano en España?

Otra vez el Convenio a discusión



Tómbola nacional taurina. ¡Premios, premios! El Cuerno de la Abundancia se ha volcado sobre Sevilla y Madrid. ¡A premiar todos! Si usted, querido aficionado, quiere participar en el reparto no tiene que esperar a que le den velas en este entierro. Las compra y se establece por su cuenta. Luego, condecora a su niño, a la abuelita, a tita Carmen...

¿Llega con retraso?

La máxima esperanza de la torería mejicana, Efrén Adame, volvió a llenar la plaza

Y si existen premios merecidos, son estos que la autoridad competente impone a Oselito de Triana y al oso madrileño por haber presenciado, ¡pagando!, todas las corridas de Madrid y Sevilla. ¡Nobles corazones! Se ruega una oportunidad para que estos dos héroes puedan seguir comiendo, fumando, bebiendo.



Martín de León

PASADO MAÑANA, LA TRADICIONAL CORRIDA DE BENEFICENCIA



Pasado mañana, la corrida de Beneficencia. Un año más llega tradicional el festejo con toda su aureola de solera y sabor. Lo torero y lo benéfico, lo humano y lo taurino se dan cita en el acontecimiento taurino del año.

El Presidente de la Diputación Provincial, don Carlos González Bueno, ha puesto especial empeño en no defraudar a los aficionados. Ha recogido la antorcha de ese excelente aficionado que es el marqués de la Valdavia para llevar a buen puerto la nave de esta corrida sin que pierda lo más mínimo de empaque y solemnidad.

No es fácil la labor de organizar una corrida de toros. Y mucho menos en Madrid. Han pasado las corridas isidriles. Los triunfadores quieren explotar sus triunfos en provincias y temen sufrir un descalabro en corrida de tanta responsabilidad. A la hora de contratar a los ases, éstos suelen salir por "peteneras", las peteneras de unos honorarios copiosos, para eludir el compromiso.

En este aspecto los aficionados suelen ser muy intransigentes. Les agrada mucho que los toreros toreen gratis esta corrida, por aquello de que "el Hospital General merece todo...". Pero ahora preguntamos nosotros: ¿Por qué han de ser precisamente los toreros quienes tengan que entregar sus honorarios para tan benéfica obra?

Ninguno de nosotros cedemos un día de nuestro trabajo para estos fines, por eso no comprendemos el motivo de estas exigencias para con los toreros.

Este año precisamente todos los espadas torearán gratis. El Viti, figura del toreo, que se ofreció con antelación y que ha tenido el gesto doble este año de

matar la de Miura en San Isidro y el de venir a la corrida de Beneficencia sin poner ningún tipo de condiciones.

También hay que destacar el arranque de Andrés Hernando, otro de los triunfadores isidriles, que no ha dudado en volver a someterse al veredicto de la cátedra, seguro de sí mismo y de sus ya reconocidas facultades de gran capotista y valiente muletero.

El Pireo, que acaba de confirmar la alternativa, también viene a la cita. El torero de Córdoba ha hecho su ofrecimiento precisamente en los momentos más críticos de su carrera. También merece nuestro elogio y el de la afición en general.

Y que vamos a decir de Alvaro Domecq. Los Domecq son unos auténticos "profesionales" de la caballerosidad y de la generosidad. Sus ofrecimientos son considerados ya como algo normal, dentro de la propia personalidad de ambos rejoneadores.

En resumen, que la corrida promete ser divertida. El éxito económico está por demás asegurado, máxime teniendo en cuenta que los precios han sido considerablemente rebajados, especialmente en las localidades de sol, para que el festejo revista caracteres de auténtica popularidad. Pero... ¡aquel cartel soñado por el señor Presidente con Ordóñez, El Viti y El Cordobés!... ¿A cómo se hubiera puesto la tila?

Estamos seguros que el doctor González Bueno vivirá, su primera como presidente, con la enorme satisfacción del deber cumplido. Todo es cuestión de tomar el pulso al ambiente —cosa fácil para sus dotes profesionales— y cada año será mejor, mucho mejor. Ya lo verá, señor Presidente.

